

**UNIVERSIDAD DE CHILE  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

**EL CONDE DE KEYSERLING: ACERCAMIENTO A SU  
FILOSOFÍA Y A SUS CONSIDERACIONES SOBRE LA  
SENSIBILIDAD CHILENA**

Tesis para optar al grado de Licenciado en Filosofía

Alumno: Alfonso Covarrubias Reydet  
Profesor Patrocinante: Jorge Acevedo Guerra

JUNIO 2004  
SANTIAGO, CHILE

## MITOS

Goncourt, en la crítica de cierta persona de novela, dice:  
“Una prodigiosa imaginación de lo falso le salvaba de la experiencia,  
Le conservaba la ceguera y la infancia de la esperanza, ilusiones  
testarudas y credulidades idiotas que le infundían siempre una confianza  
rabiosa. Llevaba en todo tan lejos el sentido de lo falso y la ausencia  
del olfato de las cosas, que entre todos los trabajos que se le presentaban  
no escogía los serios y razonables, sino los fantásticos que no le serían  
nunca pagados”.

He conocido gente así. Si alguno pretende contarles la verdad  
sobre las cosas y las gentes, se espantan y hacen un gesto desolado  
como si ahuyentaran a la muerte: “No, no. Eso no es cierto. Eso no  
es cierto”.

Benditas ilusiones de los pueblos niños. Y al fin, ¿qué es la verdad  
escueta, sino la muerte?

“El Subterráneo de los Jesuitas”

Joaquín Edwards Bello

*Quiero agradecer profundamente a mi familia, por todo su apoyo.  
Y quiero agradecer a Carolina, por haberme acompañado siempre.*

*Dedico este trabajo a mi padre.*

## ÍNDICE

ABREVIATURA.....	PÁG. 5
BIOGRAFÍA DE HERMANN GRAF KEYSERLING.....	PÁG. 6
INTRODUCCIÓN.....	PÁG. 7
CAPÍTULO I “CULTURA DE LA VERDAD Y CULTURA DE LA BELLEZA”.....	PÁG. 14
CAPÍTULO II “AMÉRICA LATINA, CONTINENTE DE LA ESPERANZA”.....	PÁG. 31
CAPÍTULO III “EL CONDE DE KEYSERLING Y JOAQUÍN EDWARDS BELLO, APROXIMACIONES A LA SENSIBILIDAD Y POLÍTICA CHILENAS”.....	PÁG. 45
CONCLUSIÓN.....	PÁG. 65
RESUMEN.....	PÁG. 69
BIBLIOGRAFÍA.....	PÁG. 71

## ABREVIATURA

Se ha utilizado la siguiente abreviatura para las citas en esta tesina:

Textos de Keyserling, o artículos sobre él.

- **CC** = “EL CONOCIMIENTO CREADOR”, primera edición, traducido del alemán por José Pérez Bances. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, España 1930.
- **MS** = “MEDITACIONES SURAMERICANAS”, Versión del alemán por Luis López-Ballesteros y de Torres, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile 1931.
- **KAL** = “EL CONDE DE KEYSERLING Y AMÉRICA LATINA, CONTINENTE DE LA ESPERANZA”, Ana Escribar. Aparece en Revista de Filosofía de la Universidad de Chile año 1983 vol. XXI-XXII.

Textos de Joaquín Edwards Bello.

- **SJ** = “EL SUBTERRANEO DE LOS JESUITAS Y OTROS MITOS”, Selección de Alfonso Calderón, empresa editora Zig-Zag, S.A. Santiago de Chile 1966.
- **NC** = “NUEVAS CRÓNICAS”, selección de Alfonso Calderón, 2ª edición 1974, Empresa editora Zig-Zag, S.A. Primera edición 1965, Santiago de Chile.
- **CTV** = “CRÓNICAS DEL TIEMPO VIEJO”, Editorial Nacimiento, Santiago de Chile 1976.
- **AMOP** = “ANDANDO POR MADRID Y OTRAS PÁGINAS”, selección, ordenación y prólogo de Alfonso Calderón, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1969.
- **ETPOA** = “EN TORNO AL PERIODISMO Y OTROS ASUNTOS”, selección, ordenación y prólogo de Alfonso Calderón, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1969.

Hermann Von Keyserling: (1880-1946)

Filósofo alemán

Nació el 20 de julio de 1880 en Konno, Lituania, en una familia de la aristocracia alemana. Su tatarabuela era una Muraviov, descendiente de Gengis Khan. En un principio ostentó la nacionalidad rusa. Cursó estudios en el instituto ruso de Pernau, en Estonia. Después ciencias naturales en Ginebra, Dorpat y Heidelberg, y en 1902 se gradúa en Geología en Viena. También estudió Filosofía en Berlín. Fue discípulo de H.S. Chamberlain, Rudolf Kassner y Wolkoff Muromtzeff. Keyserling fue una de las personalidades más relevantes de la cultura europea de su tiempo. En su obra más conocida, Diario de viaje de un filósofo, establece importantes comparaciones entre pueblos, culturas y filosofías. En 1905 terminó su primer obra, Sistema del mundo; desde ella hasta la última, Viaje a través del tiempo, Keyserling llena una existencia creadora y un notable magisterio sobre los intelectuales de su época en Europa y América. Quiere unir en un destino cultural común sabiduría y comprensión. Con este espíritu emprende sus grandes viajes por el mundo, en 1911." El triunfo de los bolcheviques en Rusia le arrebató sus bienes y le privó de la nacionalidad. Se radica en Alemania y en 1919 contrae matrimonio con una nieta del canciller Bismarck. Funda su Escuela de Sabiduría y una revista que ejerció gran influencia sobre la vida cultural de Europa. Escribe El conocimiento creador, Inmortalidad, El libro del matrimonio, El mundo que nace, Renacimiento, Figuras simbólicas, Meditaciones Suramericanas, Del sufrimiento a la plenitud, textos que, junto con La revolución mundial y la responsabilidad del espíritu, La vida íntima y Acerca del Arte de la vida, contienen sus planteamientos culturales y políticos. A partir de 1927 reinicia sus viajes, con el fin de ofrecer conferencias y coloquios en los centros culturales de Europa. Sus relaciones con el Gobierno alemán fueron difíciles a partir del surgimiento del nazismo. Durante la segunda guerra mundial se retiró al castillo de los Bismarck en Schonhausen der Elbe. Ante el avance de las fuerzas soviéticas, para salvar su vida, huyó a Austria. Murió pocos meses después, en Innsbruck.

## Introducción

Mi acercamiento a la obra del conde de Keyserling ocurrió de una manera especial. Revisando libros que encontré en mi casa tuve la suerte conocer los escritos del autor nacional Joaquín Edwards Bello. Específicamente encontré un libro con algunas de las tantas crónicas que publicó. La lectura de estos documentos me mostró una forma especial de considerar la actualidad de nuestro país, desde la opinión de un escritor y periodista culto que estaba consciente de la transformación del mundo que ocurriría a lo largo del siglo XX. Entre sus tantos comentarios, datos históricos y reflexiones filosóficas encontré el nombre de la figura que hoy me ocupa: el Conde Hermann Keyserling. Desde un principio me llamó la atención la figura de este filósofo desconocido en nuestros días, pero que es descrito como una figura muy popular sobre todo en los primeros 35 años del siglo XX. De inmediato quise adentrarme en las lecturas de este filósofo, y descubrí su particular estilo en varias obras. Sin embargo, él mismo detalla que su obra capital son las “MEDITACIONES SURAMERICANAS”, donde relata extensamente la transformación filosófica y personal que significó para su persona el conocer nuestro continente y la forma como aquí se vive. De este libro se desprenden la gran mayoría de afirmaciones que posteriormente fueron comentadas por el chileno Edwards Bello, y que son en mayor parte ideas que contravienen a la consideración tradicional europea de aquella época que sindicaba a Latinoamérica como un pueblo con animales débiles y degenerados, sin un pensamiento original (Ni siquiera un dicho original, según el escritor Eça de Queiroz), en general, un lugar oscuro y falto de carácter. Por eso considero tan importante a nuestro filósofo, aunque hoy en día sea tan desconocido en Latinoamérica. En mi opinión fue Keyserling uno de los tantos personajes que influenciaron movimientos populares latinoamericanos, acercamiento a

culturas orientales y la creación y confianza de que podemos crear nuestra propia filosofía y nuestra propia cultura. Es por eso que le he estudiado. Y de esto trata mi tesina. Por un lado he querido exponer los conceptos, ideas filosóficas y fundamentos para considerar a América Latina como continente de la esperanza siguiendo la explicación que de estos temas hace Ana Escribbar, docente del departamento de Filosofía de la Universidad de Chile. Su artículo sobre Keyserling aparece en una edición determinada de la revista de Filosofía de dicha Universidad. Pese a haber estudiado las “MEDITACIONES SURAMERICANAS” en su totalidad, he querido tratar los temas en el orden y la forma como los trató Escribbar. Así, no se ha hablado de todos los temas y todos los conceptos que el autor trata. Las “MEDITACIONES...” es un libro bastante extenso y contiene muchos mas temas que han de ser tratados, sobre todo en las últimas meditaciones donde el autor se refiere a términos estrictamente filosóficos. Pero prefiero dejar este trabajo al lector que se adentre de una manera personal en este autor, para sorprenderse y encontrar una forma especial de ver la vida, tal como yo la he encontrado.

En el artículo de Ana Escribbar, se esboza una pequeña biografía de Keyserling, y se explica como llegó a conocer el libro “MEDITACIONES SURAMERICANAS”. En el marco del III congreso nacional de Filosofía, Ana Escribbar presentó un trabajo en el que postulaba el acercamiento de la filosofía a su papel de “sabiduría”, papel que esta disciplina dejó atrás cuando comenzó a trabajar de acuerdo a métodos y criterios que dieron muchos resultados con la ciencia empírica. Ella opina que la verdadera tradición y tarea esencial de la filosofía, en su papel de sabiduría, es la búsqueda y el otorgamiento de sentido al universo y al hombre dentro de él. Su objetivo en aquél trabajo era contrastar el objetivo y métodos de la filosofía con los de la ciencia, y el planteamiento de la posibilidad de un distinto criterio de verdad para la ciencia y para

la filosofía. Finalmente, al haber analizado estos aspectos, enumeró algunas características de nuestro continente, y las que parecen tan escasas posibilidades de América Latina en la creación de un mundo nuevo en cultura, técnica y sensibilidad. La autora planteó también que existe una posibilidad de que esta carencia de identidad definitiva, junto con las demás características, sea una esperanza por cuanto Latinoamérica no está desgastada y posee un naciente y débil sentimiento de humanidad íntegra. Una idea particular del sentido y una profundidad que puede abismar al visitante.

A raíz de esta exposición, Ana Escríbar entró en contacto con el autor que motivó esta tesis, Hermann Graf Keyserling. En la reseña sobre la obra de Keyserling, la autora destaca la fundación de una “Escuela de la Sabiduría”, cuyo objetivo era el acercamiento a una noción de “sentido”. Un concepto fundamental para esta institución, y para el pensamiento de Keyserling es el de “Conocimiento Creador”, como una intuición interpretativa del sentido del universo en función de la vida del hombre, debiendo entenderse ésta, en última instancia, como impulso creador.

La sabiduría, como “conocimiento creador”, es cercana al arte, y se distingue de la ciencia moderna, en el cambio fundamental del concepto de “Verdad” como una comprensión del mundo de la experiencia tal cual es, por una construcción de sentido sin una reducción de la importancia de la subjetividad. Así es como se relaciona este concepto de verdad con la creación artística, y como se plantea esta “sabiduría” con un objetivo diferente al objetivo científico de descubrimiento de la “verdad objetiva” independiente del hombre, que aspira a la creación de una “verdad humana”.

La deificación del ideal de la ciencia, la absolutización de una forma de conocimiento, en este caso de la ciencia experimental, es según Keyserling un factor determinante en la deshumanización de la civilización occidental. La “verdad” científica es para

Keyserling una construcción especial, en base a distintas formulas que explican los fenómenos naturales de una forma considerada por la ciencia como la única en que pueden ser comprendidos, es decir como materia muerta, fenómenos acabados que se intentan reproducir a voluntad, pero sin penetrar en el sentido del acontecer y de la creación de cada fenómeno. La autora hace notar su sorpresa cuando descubre en el pensamiento de Keyserling el lugar que atribuye a Latinoamérica. La falta de “modernidad” de este continente es una condición para la creación de una sabiduría particular, basada en el “conocimiento creador”, que finalmente daría forma a una “cultura de la belleza” distinta de la “cultura de la verdad” imperante hoy en día.

Este aspecto es uno de los más interesantes en la obra de Keyserling. Ciertamente Latinoamérica vive de prestado en tendencias políticas, artísticas y económicas. Asimilamos estas tendencias de los países desarrollados como “nuevas” (en circunstancias que tuvieron estas su planteamiento como problemas del sujeto y de las culturas a principios del siglo XX, desarrollado por muchos autores, entre ellos Keyserling) y nos conformamos con darles una interpretación “latina” (local), lo cual muchas veces solo significa para nosotros un extremismo (muchas veces considerando los aspectos negativos) y una consideración localista de cada idea. La idea de Keyserling permite entrever la pregunta por lo que será la creación de nuestra cultura cuando se asimilen los aspectos modernos del mundo de hoy como un patrimonio en común con el resto de la comunidad internacional, y cuando conozcamos y asimilemos nuestra tradición netamente americana. Podemos intuir que, con estos elementos, hay posibilidades de una creación de cultura latinoamericana que sobrepase nuestro estado actual de “hermano pobre” de las potencias extranjeras. Sin embargo, este proceso tomará siglos de formación, pero este tipo de planteamientos nos permite desarrollar nuestro trabajo como cultura pensando en la formación de un futuro común. En este

punto hay que hacer notar un movimiento Latinoamericano, pese a que será discutido en otra parte de esta tesina, que probablemente haya considerado su planteamiento como la creación de un nuevo tipo de cultura y de visión de mundo. Me refiero al movimiento obrero, socialista latinoamericano, que tanta influencia tuvo hasta hace apenas tres décadas en Chile, y que aún tiene fuerza en otros países. Este tipo de movimiento fue una creación única conformada por el sentimiento humano de Latinoamérica de apego a la tierra e influido por ideologías y potencias extranjeras. Quizá fue la falta de madurez de la propuesta autóctona de Latinoamérica, y la excesiva influencia de países extranjeros lo que carcomió la seriedad de este proyecto, pero esto será comentado posteriormente. En este momento basta el considerarlo como un precedente directo de intento de creación de identidad Latinoamericana, presumiblemente influenciado por Keyserling según mi idea, que fracasó en su intento de formación de cultura integral para todos los habitantes de este continente.

Ana Escribár establece algunas influencias que se ven evidenciadas en la obra de Keyserling: Bergson, Dilthey, y en general, las tendencias vitalistas. Pero en el artículo ella expresa claramente su intención no de analizar algunos elementos como la originalidad o la rigurosidad del planteamiento filosófico del autor, sino de revisar los alcances de su planteamiento filosófico y visión de mundo, con las sugerencias para el pueblo de Latinoamérica.

El fundamento de este estudio, según Ana Escribár, es la consideración de nuestro sentimiento de vida como pueblo latinoamericano. Al vivir en condiciones de estados dependientes, nuestras manifestaciones y valores son considerados inapropiados, o simplemente inferiores debido a la influencia de las distintas potencias extranjeras. El rescate y la consideración del significado, de nuestras raíces y de nuestro permanente desarrollo, es analizado y considerado por nuestro autor como el fundamento de una

creación de cultura integral basada en lo que se caracteriza como una debilidad en nuestro continente: Nuestra vida regida por la emoción y nuestra carencia de una intelectualidad original y profunda. Es por esto que hoy en día, la obra de Keyserling toma especial interés para nosotros. El aspecto filosófico de su obra es muy importante y permite entrever su consideración sobre la realidad de posibles fenómenos culturales y sociales. Pero su consideración de estos aspectos aplicada a nuestra realidad, es sorprendente y enriquecedora para otorgar una visión plena de sentido de nuestro continente.

La tercera parte de la tesina trata sobre la relación entre Edwards Bello y el conde de Keyserling. Quise hacer notar la influencia del filósofo en nuestro escritor, y como este último propagaba las ideas del primero, añadiendo sus propias consideraciones sobre nuestra realidad nacional. Esto, aparte de la influencia que sostengo que tuvo Keyserling por sí mismo con sus escritos en otros personajes y en otro tipo de ideas. La verdad es que no he comentado todas las referencias que el chileno hace de Keyserling, ya que permiten extensos comentarios sobre la filosofía del autor extranjero por un lado, y su discusión extensa con respecto a nuestra realidad nacional y a sus alcances en nuestra vida moderna. Por eso me he limitado a exponer las ideas y puntos en común que considero más significativos entre estos dos autores, así como las ideas que pienso que tienen y tendrán mayor repercusión en nuestra visión de la realidad, como la especial consideración de nuestro “cultivo de la fealdad”.

Finalmente quisiera hacer notar que la obra de Keyserling fue comentada y criticada por un gran filósofo nacional: Félix Schwarzmán. Su obra “EL SENTIMIENTO DE LO HUMANO EN AMÉRICA” es realmente una consideración profunda y local de lo que es la vida emocional y creadora en nuestro continente. Por eso considera las observaciones del filósofo lituano, y lo que es mejor, critica abiertamente algunos

dichos de éste. La verdad es que yo consideré que Schwarzmán no criticó la forma inteligente y desprejuiciada con que Keyserling se dedicó a conocer nuestra vida, sino que critica el uso de términos, afirmaciones y conclusiones poco precisas por parte del filósofo lituano que a veces se prestan para confusión en la descripción de nuestra sensibilidad y nuestra vida.

## I. Cultura de la Verdad y Cultura de la Belleza.

Al iniciar esta tesina, me he guiado por el artículo de Ana Escribar citado anteriormente para definir y apuntar las ideas del filósofo lituano que se destacan en un primer momento. En el primer capítulo del artículo de Escribar, encontramos una introducción sobre el concepto de Verdad en Keyserling. Ahora bien, pese a que no hay en las “MEDITACIONES SURAMERICANAS” un cuestionamiento explícito sobre qué es lo que entendemos por verdad en última instancia, debemos empezar por comentar que para Keyserling se justifica el concepto de verdad en primer lugar desde la correspondencia entre un sujeto que enuncia y un objeto enunciado. Para aclarar esto me he servido de una cita de otra obra del autor, la que ilustra la posición que tomamos al considerar la expresión de un pensamiento por parte de un sujeto sobre un objeto, como un primer concepto de verdad: “Todo pensamiento es significativo en dos sentidos: de una parte, como correspondencia intelectual de un objeto externo; de otra, como medio de expresión de un sentido autónomo e independiente”<sup>1</sup>. Las citas con que empieza el primer capítulo del artículo de Escribar a tratar exponen claramente las distintas relaciones entre el concepto de verdad y sus alcances fenomenológicos. Por ej; “Hay tantas posibilidades cósmicas como la imaginación puede concebir. Ha habido tantas realidades cósmicas como imaginaciones han podido imponerse. Partiendo de este punto llegamos al único

---

<sup>1</sup> Lo siguiente precede a esta cita: “¿Qué significa, por ejemplo la verdad acá y allá (Occidente y Oriente)? El oriental genuino no percibe inmediatamente el concepto moderno occidental, ni puede percibirlo, pues desde su punto de vista una mentira empírica puede resultar la más veraz expresión de sentido. No cabe duda de que en ocasiones puede explicarse lo que propiamente pensamos por una mentira exterior tan bien y hasta mejor que con una exposición objetiva acertada. (...) A los occidentales (...) sólo nos parece realizable en la forma de verdad material, es decir, de conformidad entre sujeto y objeto. (...) No obstante los evidentes contrasentidos a que conduciría en todos los casos su verdad (la

concepto de verdad que es posible sostener cósmicamente y que coincide con la correspondencia entre el sujeto y el objeto”<sup>2</sup>. Sin embargo, en las páginas anteriores a esta cita en las “MEDITACIONES SURAMERICANAS”, encontramos lo que en mi opinión es un fundamento aportado por Keyserling a esta descripción de los aspectos de lo que se entiende por verdad. La creación de sentido en base a los hechos naturales es aquí expuesta como una primera verdad reconocida por un sujeto, el que puede compartir sus impresiones y relacionar cada hecho con un significado, transfiriendo éste a otra persona. Este último paso, que presume considerar algo como verdad y compartir este criterio con otro, posee un grado más amplio que el anterior y se puede establecer como una base para los criterios objetivos de observación. Este es entonces el punto básico en el que basamos lo considerado como verdad por nosotros y por otras personas en circunstancias similares. Así, nosotros acentuamos estas constantes que son los hechos reconocidos por distintas personas y su significación colectiva. Pero sobre esta misma base ocurre un empequeñecimiento del mundo, un asumir una verdad desde la vivencia de otro: “Se desvanece la vivencia, se disipa el sentido y pierde el cuadro su carácter de cosa única”<sup>3</sup>.

La creación de sentido añade una razón y un criterio nuevos: “todo aquél que añadió al mundo un mundo verdaderamente propio logró siempre la razón, y no sólo para sí mismo, pues si tenía vocación de amante, si comprendía a su objeto en profundidad, el universo exigió siempre que todos lo vieran como él”<sup>4</sup>. De esta forma comprendemos cada atribución de sentido como una creación y el autor nos llama la atención sobre el brusco cambio de relación entre el creador -Dios-, y la creación -el

---

existencia de Dios); así preguntamos a qué objetos pueden corresponder las más profundas concepciones espirituales. CC, Hermann Graf Keyserling Págs 32 y 33. El paréntesis es mío.

<sup>2</sup> MS, Hermann Graf Keyserling, Pág. 15.

<sup>3</sup> Op. cit. Pág. 13.

hombre-. El hombre como creador otorga sentido al “concepto límite” de un primer autor, continuando con la creación de sentido y aportando un mundo propio a lo exterior. La búsqueda de un sentido invariable, una verdad tan inamovible como los fenómenos naturales, expuesta y prescrita por un criterio determinado, sería contrario a lo que podemos denominar tempranamente como la “trama” de la acción creadora del espíritu: El olvido, el crecimiento en la transformación. Lo que queda expuesto de una vez y para siempre es como un fenómeno muerto, que se puede repetir a voluntad. La voluntad de exponer un imperativo de la creación de verdad inamovible, es relacionada por Keyserling con la fe ciega, en la que la relación entre creador y creación no cambia, y esta última no participa de sí misma, es decir de crear. La fe ciega “Supone que ha dejado de existir el enlace vivo, pues éste consiste total y exclusivamente en la unión orgánica con la creación, tal y como la creación realmente es: Algo en perpetua transformación (...) el mantenimiento de tal relación presupone la fe como última instancia subjetiva, (en el sentido de) una agregación de lo personal a lo externo (la verdad objetiva). La fe auténtica es una afirmación de la fantasía”<sup>5</sup>.

Es importante situar los conceptos y las ideas que desde este primer momento se están planteando: La posibilidad de creación de realidad a través de la reflexión del hombre como su “hacer” propio; La consideración de la naturaleza última de lo real como una dimensión distinta, inexplicable y análoga a la realidad creada por el triunfo de las religiones y las filosofías en el mundo. En el fondo, mi intención es reforzar lo que Escribar expone desde un principio como fundamento de la filosofía Keyserlingniana: La posibilidad de repetir una actividad creadora como la que durante tantos siglos formó nuestra predisposición a construir realidad material,

---

<sup>4</sup> Op. cit. Págs. 13-14.

<sup>5</sup> Op. Cit. Págs. 14-15. (Los paréntesis son míos).

considerándola como la única realidad; Exponer la posibilidad de crear un criterio de búsqueda de sentido humano distinto a la investigación por la naturaleza última de lo real, basándonos en la renovación de la creación fenomenológica de la que es capaz el hombre, y la posibilidad de atribución de sentido y creación de verdad de éste, como fue explicada anteriormente. En este primer punto, Escribar refuerza su interpretación de la obra de Keyserling usando como apoyo las citas de la primera meditación, y yo he pretendido explicar cual es este fundamento de la creación de sentido. En las citas está presente la advertencia de que este proceder carece de un “prejuicio metafísico”, que determinase nuestra intención filosófica como una búsqueda científica de la verdad, derivando nuestra investigación hacia la investigación empírica que explique “de una vez” la realidad de todos los fenómenos. Es la noción de verdad concordante con un sentido otorgado por el hombre y la creación de ésta lo que nos ocupa, y más concretamente, cómo se aplica este conocimiento a los fenómenos sociales y culturales de Latinoamérica.

La aproximación más importante a continuación es la del establecimiento de una verdad como “verdad espiritual interna”, asociando inmediatamente la creación de verdad y sentido humano como es planteado por Keyserling y como fue explicado anteriormente, con la construcción y establecimiento de las distintas culturas en la historia y con la idea de una espiritualización, como establecimiento de sentido de éstas<sup>6</sup>. El poder creador del hombre como fenómeno espiritual, aparte de su papel como procreador animal, es el primer punto en que se fundamenta la posición de Keyserling. Dentro de los posibles subtemas que encuentra el filósofo en esta temática del poder de creación del hombre, se encuentra el aspecto de las consideraciones por el poder real que ha llegado a ocupar el hombre en el siglo

veinte aunque no exista ya un imperativo moral único basado en la religión y su verdad, y por lo tanto se considere por algunos como un momento histórico no espiritual.

Una cita de Escribar es particularmente aclaratoria sobre lo precedente: “Este mundo de sentido, esta verdad que el hombre crea y que se muestra en que se hace verdadero lo que antes no lo era, supone la interioridad, porque verdad y sentido no existen sin un sujeto que los viva. Esta espiritualización del mundo, por otra parte, constituye no sólo el fin y el sentido de la vida del hombre, sino que también, desde el punto de vista humano, el sentido de todo el proceso universal, aun cuando ignoremos si éste es realmente su verdadero sentido o, incluso, si es que tiene alguno en su conjunto”<sup>7</sup>.

Por otra parte, los datos e informaciones entregados por el autor referentes a la comprensión y atribución de sentido del mundo, encuentran eco en las más diversas tendencias y en los filósofos posteriores más destacados. Parte del trabajo de esta tesina es seguir la pista de algunos fenómenos particulares del mundo y de Chile que se encuentran analizados tempranamente por Keyserling. De momento, siguiendo a Ana Escribar, se establece un último punto con respecto a este tema de la verdad, y es la diferencia radical expresada por Keyserling entre su concepto de verdad, que no tiene “nada en común con la exactitud científica ni con la veracidad empírica”<sup>8</sup>, sino que está identificado con la realización de sentido y un proceso de

---

<sup>6</sup> “...Toda espiritualidad tiene por último fundamento el triunfo de la verdad espiritual e interna sobre la verdad natural; La incorporación de un mundo ajeno al mundo propio o la atribución de las normas de este último al primero. Tal es el sentido de toda cultura”. Op. Cit. Pág. 319.

<sup>7</sup> KAL, Ana Escribar. Pág. 89.

<sup>8</sup> MS, Pág. 399. El extracto de la cita es del artículo de Escribar. La cita completa dice: “El ideal de la Verdad no tiene nada de común con la exactitud científica ni con la veracidad empírica: se refiere exclusivamente al cumplimiento del precepto “Sé quién eres”. De este modo, el concepto de la verdad se confunde con el de la realización del sentido. Por eso el hombre tiende hacia la Verdad como hacia la Luz; tiende hacia la Luz, no para saber, sino para ser. Quiere hacerse luz”.

espiritualización. Escribar dice: “El espíritu es, primariamente, sentido, y la verdad se crea al realizarlo”<sup>9</sup>.

De este planteamiento de la verdad avanzamos hacia el tema de la naturaleza del conocimiento, para analizar el sentido completo que da Keyserling a la configuración de la realidad. La posición del autor, expresada por Escribar, asimila el conocimiento con la reacción y asimilación del ser humano ante su entorno, en cuanto éste es un animal. La importancia de este punto es la diferenciación entre un tipo de conocimiento puramente racional, cuyo fundamento sería el trabajo de adaptación del hombre a la naturaleza, y lo que podemos denominar como conocimiento, con el mismo fundamento que el anterior, en cuanto reacción y aprendizaje que no incluya necesariamente una reflexión o comprensión racional del mundo. Así, las dos citas de las “MEDITACIONES...” expuestas por Escribar son muy elocuentes: “El conocimiento no es necesaria ni esencialmente un proceso racional. Toda reacción adecuada, desde un punto de vista vital, es un proceso de naturaleza idéntica a la de aquél que designamos con el nombre de conocimiento”<sup>10</sup>. La segunda cita se refiere a los elementos que hacen posible un conocimiento como comprensión racional, y al mismo tiempo, un conocimiento como reacción y asimilación, ambos basados en procesos orgánicos: “Determinación exacta de los hechos, discriminación precisa de lo esencial y lo inessential, planteamiento determinado del problema y solución exacta desde el punto de vista de quién lo plantea”<sup>11</sup>. El diferenciar estos tipos de conocimiento nos posibilita reflexionar sobre la amplia gama de posibilidades que tiene el hombre en su actividad creadora de sentido. No se menosprecia al conocimiento racional, a la ciencia, ni a la filosofía cercana a estas construcciones del hombre, sino que se plantea que el

---

<sup>9</sup> KAL, *Ibíd.*

<sup>10</sup> MS, Pág. 261.

mundo cognoscible por el hombre puede ser mucho más rico en experiencias de la subjetividad. A su vez, vemos aquí lo que yo creo que es un antecedente directo de distintos movimientos culturales o sociales que buscaron crear una sociedad nueva basándose en distintos tipos de conocimiento. Vemos, por ejemplo, que en el planteamiento de sociedad de la Alemania Nazi participaron personajes cercanos a Hitler (basta recordar a Rudolf Hess)<sup>12</sup>, que participaban de grupos ocultistas, otorgando a la ideología Nacionalsocialista considerada en ese entonces “racional”, un soporte de tipo místico, es decir otro tipo de conocimiento. Este ejemplo es particularmente desastroso, pero muestra como el conocimiento considerado “racional” juega un papel complementario frente a la creencia en otro tipo de conocimiento, en el caso de tal agrupación política y su ideología. Otro ejemplo menos trágico es el del movimiento Hippie de finales de los años 60 en EE.UU., ya que este movimiento juvenil puso el acento en lo irracional del conocimiento, y por lo tanto, en lo irracional como fundamento de la libertad. Otro caso aún es el del movimiento socialista Latinoamericano, cuyos integrantes se basaban (y parece que

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> Rudolf Hess (1894-1987), fue secretario privado de Hitler, después de ser el editor de “Mein Kampf”. Hess era alumno de Karl Haushofer (1869-1946) quien era militar, geopolítico, y profesor de geografía en München. Junto a Albrecht Haushofer (1903-1945), hijo de Karl, estuvieron en contacto con el ocultismo inglés, y con personajes como Aleister Crowley. En la segunda guerra mundial, tanto los ocultistas ingleses de la aristocracia como los alemanes con posiciones de poder en el III Reich (como Haushofer padre, quien había consignado el termino “Lebensraum”, espacio vital, que fue esgrimido por Hitler en su agresiva política expansionista; y Hess, quien aún era secretario de Hitler) conocían profecías compartidas de las practicas ocultistas, que aseguraban que en una guerra entre Alemania e Inglaterra, ambas terminarían destruidas, con la consecuente ascensión de una nueva potencia (E.E.U.U.) Esto motivó el viaje de Hess a Inglaterra en 1941 (La fecha fue aconsejada por el ocultista Ernst Shulter-Strathaus, argumentando que el 10 de mayo a la hora de luna llena habría una alineación de 6 planetas en Tauro) a bordo de un avión personal de combate, para negociar la paz con nobles ingleses influyentes. Hess fue tomado prisionero por los ingleses y encarcelado de por vida, mientras Hitler dijo que su ex secretario había perdido la razón. En 1944, desilusionado por el curso que tomaba la guerra, Albrecht Haushofer participó en el atentado a Hitler, en contra de la opinión de su padre. Fue asesinado por los Nazis antes de terminar la guerra. Debido a los actos de su hijo, Karl Haushofer fue enviado al campo de concentración de Dachau. Se suicidó junto a su esposa en 1946. La influencia del interés por el ocultismo en estos personajes que pertenecieron o estuvieron ligados al partido nacionalsocialista alemán debe ser estudiada en profundidad, pero esta breve reseña muestra que este sí jugó un papel importante en el establecimiento de la ideología nacionalsocialista.

(Fuentes: para Rudolf Hess - [http://en2.wikipedia.org/wiki/Rudolf\\_Hess](http://en2.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Hess)

para Karl Haushofer - <http://www.dhm.de/lemo/html/biografien/HaushoferKarl/> )

aún hoy) casi exclusivamente en su ideología como elemento racional, y en su calidad de Latinoamericanos apegados a la tierra como complemento emocional suficiente (que les permitiera conocer la realidad de los sectores sociales más en desventaja) para crear una sociedad nueva. Keyserling estableció en sus “MEDITACIONES...” el vínculo de los latinoamericanos con la tierra, como el más fuerte en la época moderna, la total esclavitud al terruño. Esta idea ha sido recogida por diversos autores, y sin duda también por los ideólogos izquierdistas latinoamericanos. De ahí se entiende que los socialistas latinoamericanos, y en especial chilenos, creyeran que sólo por ser socialistas y latinoamericanos, ligados en extremo al trabajo en la tierra y portavoces de la causa indígena, habían solucionado eternos problemas sociales de la humanidad como la justicia social, la equidad en los bienes, y la existencia de la propiedad privada. En este caso especial he considerado la posibilidad de investigar a Keyserling como un “intelectual” político indirecto, así como es explicado este concepto por Gramsci<sup>13</sup>. Sin embargo,

---

<sup>13</sup> La pregunta de Gramsci sobre los intelectuales se refiere a si éstos son un grupo social autónomo e independiente o si cada grupo social tiene sus propios intelectuales. Gramsci establece dos planteamientos sobre este asunto: 1) “Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o mas tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y político”. Así, el empresario capitalista, por ejemplo, crea al organizador de una nueva cultura y al organizador de un nuevo derecho, entre otros. De esta misma forma el empresario capitalista que crea intelectuales es un tipo de intelectual que posee conocimientos superiores e inspira confianza en sus subalternos. Debe ser también un organizador de masas.

2) Todo grupo social fundamental (clases que se encuentran en disposición de asumir el poder como el proletariado o la burguesía) que brota de la nueva estructura en desarrollo ha reconocido las categorías intelectuales preexistentes. La categoría de los eclesiásticos, que monopolizó el conocimiento no solo durante el medioevo, es la mas típica y reconocible de las categorías de intelectuales. Esta categoría surgió ligada a la aristocracia de la tierra, para luego perfilarse como un grupo social autónomo e independiente del grupo social dominante, hecho que es consignado por Gramsci como ejemplo del significado de “Utopía Social” (Una Utopía Social sería entonces la creencia de que los intelectuales que surgen gracias a una clase social determinada eventualmente se podrían independizar de esta clase en la que surgieron). Esto se encuentra en el texto de Gramsci “LA FORMACIÓN DE LOS INTELECTUALES”.

Keyserling era conde y fue despojado de su herencia y condenado a muerte por los bolcheviques, por lo que claramente era un anticomunista, y pudo haber influenciado a algunos fascistas de la época, pero también es cierto que su visión liberal y moderna de la historia, su concepción, reconocimiento y admiración de una nueva cultura de masas que dominaría el siglo XX, nos hacen preguntarnos que papel juega nuestro filósofo en esta caracterización de las categorías de intelectuales políticos de Gramsci. Esto es lo que debe ser tratado en un capítulo posterior.

estos temas serán tratados mas tarde, en otra sección de esta tesina. Fueron planteados para mostrar cuan previsor hubo de ser Keyserling frente a las exigencias de la humanidad por liberarse de la racionalidad en el siglo XX, y muestra como en cada uno de estos movimientos sociales hubo impulsos creadores tanto lúcidos como irracionales que en conjunto forjaron y decidieron el destino de estas distintas experiencias sociales, influyendo con su creación de sentido individual a toda una época. También nos sirve para ver que un planteamiento en apariencia racional, complementado con otro tipo de creencias y fundamentos, nos puede llevar directamente al abismo (En el caso del ideal de pureza Nazi, el cual Keyserling reconoce también en la actitud técnica de Estados Unidos y en la automatización soviética, el filósofo lo establece como ridículo e imposible de llevar a cabo en la tierra por nosotros los seres humanos, mostrando que ya esta primera premisa que fue considerada “racional” en su momento, era un absurdo).

También es importante recalcar lo comentado por Escribar, con respecto a la consideración de las tendencias vitalistas, incluyendo a Bergson y Keyserling, como “irracionalistas”. A la autora le parece que un postulado que exprese que la razón es omniabarcante es más irracional que un postulado que exprese la posibilidad de que existan incapacidades de la razón. Finalmente lo que plantean Keyserling y Bergson es “plantear que la razón no abarca, necesariamente, todo el espectro de lo cognoscible y que, por lo tanto, no agota las posibilidades cognoscitivas del hombre”<sup>14</sup>. Entre estas otras posibilidades cognoscitivas, aparecen mencionadas aquí algunas que derivarían de la sensibilidad, como la intuición y el sentimiento, que no obedecen a leyes de la lógica, pero pueden ser consideradas como medios de conocimiento. La importancia de todo este planteamiento es la posibilidad de que

---

<sup>14</sup> KAL, Pág. 90

podamos captar la profundidad de la vida, la conciencia humana, y el trabajo del hombre, desde un punto de vista distinto, complementario a la reflexión intelectual como conocimiento. Hoy en día intentamos considerar los distintos problemas del hombre ya sea éticos, sociales o ambientales, desde un punto de vista intersubjetivo y aplicando lo más posible las soluciones científicas e intelectuales a estos problemas. Pero al considerar estos planteamientos de Keyserling, expuestos por Escribar, podemos captar otra dimensión de la realidad en todos los fenómenos de la historia (en particular sobre la historia de América Latina, en esta tesina), y podemos medir nuestra propia capacidad creadora, complementando el saber científico con la filosofía propia y popular que podemos rescatar de nuestro continente, considerándola como un tipo de conocimiento distinto del tradicional, de la cual nos podemos servir en el descubrimiento de nuestra identidad y en nuestra formación como cultura integral. Siguiendo a Escribar se deduce esta tesis sobre la naturaleza del hombre: La intelectualidad por si sola no basta para definir esencialmente al hombre, pues poseemos también una superioridad emotiva, “definiéndose el hombre y experimentándose a sí mismo, tanto o más que como animal cogitativo, como animal sensitivo”<sup>15</sup>.

En cuanto a esta separación de tipos de conocimiento, en la Filosofía de Keyserling se deja entrever su concepción de que hay una estructura de la realidad que permite el considerar dos áreas de la realidad como tal. Así, estos distintos tipos de conocimiento se aplican a estas áreas de la realidad respectivamente. La influencia de Bergson se nota en el planteamiento Keyserlingniano de dos órdenes distintos, el orden emocional y el orden racional. La cita esgrimida por Escribar en este punto hace referencia a Bergson, como la persona que identificó el orden racional como el

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*

orden de lo inanimado. Dice así: “Bergson esta en lo cierto: el intelecto esta adaptado en primera línea a lo inanimado (donde imperaría el orden racional). Por extraño que sea, es cierto que las leyes del intelecto, la lógica y la matemática, son susceptibles de una adaptación inmediata a lo que según nuestras nociones esta muerto, no permitiendo, en cambio, seguir con el pensamiento la trayectoria de la vida (en la que imperaría el orden emocional)”<sup>16</sup>. Es curioso, y ciertamente llama mucho a la reflexión el que nuestra capacidad racional (como una de las capacidades fundamentales de nuestra animalidad y espiritualidad) sea más adecuada para captar un orden de los hechos acabados, muertos, reproducibles a voluntad una vez entendidos, que para captar la trama de la vida como un fenómeno superior a nosotros. Cada vez que sometemos los actos simultáneos o consecutivos a nuestro entendimiento, surgen allí como fenómenos completamente acabados y dilucidados definitivamente por nosotros. Incluso cuando nos definimos como seres humanos, sujetos, y otras definiciones del hombre, nos limitamos automáticamente de esta forma.

Escríbar (siguiendo a Keyserling) dice: “El orden emocional se expresa, no en la incondicionalidad de las leyes, ni en la permanencia de los estados, ni en la continuidad general, características todas del orden racional que el intelecto exige y cree descubrir en la naturaleza, sino en la cohesión natural de lo contiguo”<sup>17</sup>. Esto se refiere a la cohesión natural que se puede distinguir en todo orden de la vida, principalmente entendido y asimilado en las relaciones humanas al ser denominado con el nombre de una característica sensible del hombre.

En el nivel humano se pone de manifiesto el orden emocional en el “vínculo natural entre los afines”, esto es, un precedente al orden de una sociedad establecida como

---

<sup>16</sup> MS, Pág. 276

<sup>17</sup> KAL, Pág. 91

organización compleja. Un círculo íntimo de personas constituye el núcleo del orden emocional, y cuando se forma progresivamente un conglomerado más grande y complejo (desde la familia, pasando por la sociedad, hasta llegar a un país), se puede “llegar a hacer extensivo a los pueblos el vínculo de afinidad”<sup>18</sup>. Un vínculo de afinidad es más solidario, y el orden emocional en él expresado es más coherente, cuando se trata de círculos estrechos e íntimos. Así, podemos plantear la idea de que en cuanto seres emocionales, en nuestro círculo estrecho e íntimo podemos (a veces) tener una capacidad mejor de conocer, entender y considerar los planteamientos del otro, y podemos dilucidar como mejorar nuestra relación con nuestros pares. Es decir, podemos poseer un tipo de conocimiento y comprensión especial para nuestra necesidad de mantener una relación afín. Sin embargo, al expandirse una comunidad, y desarrollarse una sociedad, una nación, o un país, el vínculo se hace difuso y nuestros prójimos ahora solo son “vecinos” o “congéneres”. Por supuesto que esta relación se exterioriza en las políticas exteriores de los distintos países. Podemos tomar como un supuesto importante el que esta sea la razón de querer establecer otro tipo de orden para enfrentarnos, no solo a la dificultad de tratar con nuestros distantes congéneres, sino que con toda la naturaleza y más aún, con la realidad como tal, y este orden que buscamos establecer como una verdad para todos es el orden racional. Así pues, el orden que nosotros como hombres podemos comprender para reconocer la trayectoria de la vida no sería el orden racional, sino que el orden emocional.

El planteamiento de que existen dos órdenes de lo real, y dos formas de conocimiento respectivamente, lleva a Escribár a enunciar los objetivos para los cuales son adecuados estos tipos de conocimiento. Así, encontramos primero el

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*

conocimiento intelectual, adaptado al orden racional o de lo inerte, cuyo objetivo sería la comprensión del mundo de la experiencia, “buscando someter la naturaleza inorgánica a la ley de la voluntad humana”<sup>19</sup>. Por otra parte tenemos el conocimiento cuya base es la emoción, y cuyo objetivo sería “el otorgamiento de sentido y, mediante ello, la adaptación de la vida en la tierra a los ideales humanos”<sup>20</sup>.

La espiritualización del mundo sería el objetivo de estas dos formas de conocimiento. Es decir, sujetar al mundo a los fines humanos, crear la verdad, hacer valioso moral y estéticamente lo que antes tenía la neutralidad de la naturaleza no asumida por la conciencia. Es el otorgamiento de sentido.

El equilibrio en la consideración de estos tipos de conocimiento, ya sea como verdades funcionales, dogmas o visiones del mundo, es de gran importancia. Escribir consigna, de acuerdo a Keyserling, que el verdadero orden de la vida sería el orden emocional, al que podemos llegar mediante el conocimiento emocional. En este sentido, es de mi opinión el que considerar el orden emocional exige un esfuerzo por apartarse de la verdad científica como punto de referencia para nuestros valores, pero al mismo tiempo es una exigencia para no sobre-considerar los planteamientos en extremo irracionales motivados por distintas ideologías o movimientos cuyo último fin sería una actividad política o social. En el fondo la advertencia proviene del hacer notar que sobre la base de un descubrimiento científico se puede reformular una verdad social, y para lograr esto basta un planteamiento subjetivo de la realidad (obtenido por el conocimiento emocional o la subjetividad). Obtenida una verdad científica como dogma, se puede establecer una base totalitaria sobre el conocimiento. Dicho de otra forma, las sociedades han

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*

<sup>20</sup> *Ibíd.*

vivido bajo ideales humanos que nacen de la subjetividad, que pretenden ser completamente racionales, pero que fracasan y en casos extremos pueden llevar a situaciones límites, dando prueba de su irracionalidad.

De momento, la enunciación de esta exigencia por Escríbar es muy precisa: “El intelecto no puede, pues, absolutizarse en desmedro de la emoción, si no es a riesgo de otorgar supremacía a lo inanimado y a sus leyes o, lo que es lo mismo, a riesgo de invertir el proceso de espiritualización, fin y sentido de la vida del hombre, introduciendo la deshumanización”<sup>21</sup>. Hasta este punto podemos reconocer parte importante de las ideas que se quieren plantear en esta tesina y se puede advertir que una absolutización de la emocionalidad debe racionalizarse para ser accesible al resto de las personas y establecerse como verdad social, con distintos resultados.

Consideramos la importancia del avance del hombre en el conocimiento racional y científico en la civilización actual. Reconocemos, sin embargo, las distintas carencias humanas y espirituales que este conocimiento especial nos muestra de forma desordenada pero totalmente reconocible, junto con una exacerbación de un conocimiento emocional y de la emocionalidad en nuestro continente en particular, y la manipulación de nuestra emocionalidad hacia fines políticos, con resultados aberrantes como las guerras de limpieza étnica y otros desastres actuales. Se trata de ver todo esto en el marco del siglo XX como fue considerado por Keyserling, y analizar las carencias ideológicas y humanas de las distintas potencias mundiales por un lado, pero más importante aún es considerar la visión de este filósofo con respecto a nuestro continente, y las posibilidades de creación de una cultura original en este escenario mundial derruido por las circunstancias presentadas aquí. Todo lo cual será desarrollado ulteriormente.

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*

De momento, Escribar considera la visión de Keyserling sobre el problema de la civilización occidental. La raíz de este problema, según los distintos aspectos y teorías que hasta aquí hemos considerado, sería la exacerbación de un intelectualismo. Este último considerado como el único tipo de conocimiento útil, y correspondiente al conocimiento científico, al desarrollo de la ciencia. La base de esta cultura, la nuestra, sería el ideal de descubrir siempre una verdad exterior, sin aspirar a crear una verdad humana. Es importante hacer notar como se ha manipulado en muchas ocasiones la creación de un mundo subjetivo propio, traducido en una política con algunas bases científicas, como una verdad última que ha llevado a descalabros políticos mundiales en distintas sociedades. En verdad todos los ejemplos anteriormente expuestos con respecto a una ideología racional y otro tipo de conocimiento apuntan a este tipo de manipulación de la que debemos cuidarnos, ya que al ser seres emocionales podemos ser muy influenciados por ella. Es en este punto que Keyserling acuña el término de “cultura de la verdad”, pues en su consideración nunca había ocurrido que se le atribuyera un valor tan absoluto y exclusivo a la investigación de la verdad.

Así, en otros tiempos y lugares, ha bastado la formación de una voluntad de verdad (especialmente en Oriente), para constituir la intención de una alta espiritualidad. El camino emprendido en la cultura de la verdad es el del “sujeto” que descubre la verdad exterior para él y para todos los demás, independiente de la voluntad de verdad de otros que pueden considerar cada planteamiento como una posibilidad de conocimiento no excluyente. Así pues, no nos comprometemos con el aportar al mundo un mundo nuevo<sup>22</sup>, sino que se tiende a una pura verdad intelectual.

---

<sup>22</sup> MS, Pág 232. A su vez, es una cita de Goethe.

Los logros de esta cultura de la verdad, cuyo espíritu es la ciencia (lo que es considerado en general como el único conocimiento puramente intelectual), no pueden ser olvidados en este planteamiento, así como tampoco deben ser olvidados sus efectos colaterales. Junto con darle al hombre el dominio absoluto sobre la naturaleza, ha deshumanizado la realidad de éste. La absolutización de un tipo de conocimiento y de su objetivo (comprender el mundo de la experiencia tal cual es), ha dejado al descubierto de una vez para todos la neutralidad valórica de cada fenómeno, así como se pretende limpiar de prejuicios una investigación científica empírica. Ha deshumanizado al mundo “porque al otorgar supremacía al intelecto en desmedro de la emoción, junto con someter la naturaleza a la ley de la voluntad humana, al olvidarse del sentido, ha permitido que este dominio exterior se traduzca en la imposición de las normas de lo inanimado sobre las normas de la vida, en el desplazamiento del orden emocional por el orden racional”<sup>23</sup>.

El desplazamiento de este orden emocional se pone de manifiesto también en las comunidades humanas, al ser objetivizado racionalmente el vínculo que entre ellas existe. Así, desaparece el prójimo dando lugar al “vecino inevitable, o sea el mundo humano circundante que, por el triunfo de la técnica sobre el tiempo y el espacio, cerca ceñidamente al individuo y le asalta inevitablemente”<sup>24</sup>.

La normativa existente del amor al prójimo es reconocida por Keyserling como una “expresión maravillosamente clara de normas de conducta y de salvación puramente condicionadas por el sentimiento”<sup>25</sup>. Esta norma se traduce, actualmente en el orden racional asimilado por todos, como un “amor a la humanidad”, haciéndola inefectiva y estéril por cuanto ordena un sentimiento a distancia, no reconocido por nuestro conocimiento emocional.

---

<sup>23</sup> KAL, Pág. 92

<sup>24</sup> MS, Pág. 283

Para Escribar, “esta cultura de la verdad, en su afán unilateral de comprender la experiencia tal cual es, en su búsqueda exhaustiva de una verdad exterior, ha puesto de manifiesto el sin sentido y la neutralidad valórica del orden puramente racional, el único por ella reconocido. Ha hecho, en consecuencia, de los hombres que de ella se nutren, seres sin norte, rudos, crueles, violentos, insensibles a la belleza, incapacitados para amar”<sup>26</sup>.

El planteamiento de Keyserling frente a esta situación es el de la posibilidad de crear una “cultura de la belleza” reemplazante de la “cultura de la verdad”. Esta sería capaz de reintegrarnos en las raíces de la vida emocional. Solo así se superaría el dominio de lo inorgánico sobre lo vivo, y se otorgaría sentido no solo a la neutralidad valórica que descubrimos como “verdad”, sino que a toda la vida humana. En esta nueva cultura, el fundamento de la creación es la atribución de sentido, del que antes carecía, al proceso universal. Se reviste así la vida humana de valor y armonía. El subjetivismo no puede ser eliminado del conocimiento, pues constituye en parte importante a éste, por lo tanto lo que se hace es penetrar el universo del antropocentrismo, y otorgarle sentido humano, para actuar en el mundo. Esta posibilidad reivindica los logros del intelecto humano, logrando su humanización, edificando sobre un nuevo orden, en el que el orden emocional juegue un papel decisivo.

---

<sup>25</sup> MS, Pág. 283

## II. América Latina, Continente de la Esperanza.

Al seguir revisando la segunda sección del artículo de Escribar, se hace notar que una vez planteados los elementos filosóficos básicos de las “MEDITACIONES...”, se procederá a explicar las consideraciones de nuestro filósofo con respecto a América Latina, y el papel que él supone que este continente jugará en la creación de una civilización nueva y esperanzadora en los próximos siglos.

En primer lugar, se expone una característica esencial del continente que puede ofrecer una esperanza en la creación de una nueva cultura integral. La población de Latinoamérica es posiblemente la mayor mezcla de razas en el mundo, y así de alguna forma representa un nivel superior de comunidad y cohesión a futuro, en el sentido de hacer una vida en común entre los distintos pueblos y orígenes étnicos. Los latinoamericanos somos un pueblo en común, pero formado por todas las demás razas. En nuestras tierras se ven todo tipo de inmigrantes formando lentamente una amalgama, que si bien hoy en día produce tensiones entre los habitantes de un mismo país o entre países hermanos, podemos suponer que ulteriormente se logrará crear una comunidad de países que pueda potenciar cada elemento cultural e institucional de los distintos pueblos de Latinoamérica. La afirmación anterior es una idea recurrente en Keyserling,

---

<sup>26</sup> KAL, Pág. 93

y gran parte de sus consideraciones para nuestro continente son especulaciones sobre la civilización, que forzosamente ha de surgir de tanta mezcla racial en nuestra aún primitiva Latinoamérica. Por otro lado, es también una afirmación mía, como investigador de la obra de nuestro filósofo y consciente de que la observación hecha por el autor admite muchos matices y especulaciones, algunas difíciles de comprobar en este preciso instante. Además comparte esta opinión Ana Escribar, haciendo notar que este tipo de ideas sobre nuestro futuro son ciertamente muy interesantes y merecen nuestra investigación y comparación entre el punto de vista de Keyserling sobre el desarrollo de Latinoamérica, los sucesos ocurridos aquí en el siglo XX y los sucesos que ocurrirán en el futuro. Por supuesto que este tipo de afirmaciones ha tenido un impacto enorme en la política mundial y en la política latinoamericana. Desde los nacionalistas extremos de cada país que niegan cualquier vínculo con otros países, a menos que sea un vínculo militar y en relación de fuerzas, hasta los socialistas que influyeron y siguen influyendo en la política social de nuestro continente, todos opinan y hacen suyas algunas ideas de nuestro filósofo con respecto a nuestra incipiente formación como cultura íntegra. Y en el libro que he estudiado, las “MEDITACIONES...”, hay comentarios, puntos de vista y críticas referentes a las distintas posibilidades de acción política y social postuladas por los políticos latinoamericanos del siglo XX.<sup>27</sup>

En el artículo que estudiamos en este momento, Escribar nos guía en segundo lugar por la consideración de nuestro filósofo por la mezcla de sangres. Esto significa que allí donde se ha formado una población totalmente mezclada, los caracteres de cada raza pueden surgir en esta nueva humanidad como componentes esenciales para su actividad vital. La grandeza de Latinoamérica consiste entonces en la existencia de su mezcla de

---

<sup>27</sup> Aparte de las referencias e ideas filosóficas expuestas en el libro (MS), se encuentran en éste diversas consideraciones sobre la política. Mi interés en este sentido va dirigido a las consideraciones del autor sobre la naturaleza política y social de Latinoamérica, y el auge del socialismo en todo lo largo del siglo

sangres como prueba de una consumación del género humano (en palabras de Keyserling) en un continente generoso y su adaptación a una tierra única y fértil. En cada lugar de Sudamérica que se busque, se encuentra un asentamiento comunitario perfectamente adaptado, sin importar si sus pobladores son indígenas de origen prehispánico, o hijos de inmigrantes. La visión de futuro parece indicarnos que con el paso del tiempo los lazos entre los distintos habitantes de Latinoamérica se estrecharán y el reconocimiento de nuestra identidad general, con sus variados componentes, será un hecho que presagia la formación de una cultura original. Hay que hacer notar también que nuestro autor tiene una consideración especial por el apego a la tierra que profesan los españoles, y las consecuencias que tiene esto en la adaptación a la tierra de la población latinoamericana (mezcla de indígena con europeo, especialmente español o portugués). El carácter romántico y apegado al “terruño” que caracteriza al español se mezcla con “el alma del paisaje” de las comunidades latinoamericanas. Este concepto de “alma del paisaje” esgrimido por el conde de Keyserling refiere a una visión de mundo propia de los habitantes originales de América, formada en base a la adaptación a las características geográficas de cada lugar, pero también refiere a la nueva visión de mundo que surgió de la mezcla entre habitantes autóctonos y colonos llegados del extranjero. Al respecto de esto, se puede comentar el hecho de que sin importar el origen de los colonos, el mestizaje resultante en Latinoamérica le debe mucho al elemento indígena, al ser este un modelo de apego y amor a la tierra, de adaptación primordial a ésta, y por crear y transmitir un sentimiento originario con respecto al paisaje y a la vida en él. Lamentablemente, en la corta vida de las repúblicas Latinoamericanas, en algunas se ha dejado de lado a los indígenas, ignorando su importancia en la creación de nuestra cultura. Aún existen lugares donde se jactan de la

---

XX. La crítica efectuada por Keyserling a este movimiento es uno de los aspectos más interesantes de examinar, lo cual se efectuará en la tercera parte de esta tesina.

sangre de origen europeo, aunque esta ya se haya mezclado y adquirido todos los elementos y características de la población criolla (en cuya formación influye enormemente la concepción de la vida indígena).

Existen elementos y consideraciones históricas que permiten presuponer la existencia de un destino común entre los distintos pueblos latinoamericanos que hoy en día forman la población de América. El hombre blanco se mezcló con los indígenas y de esta forma no posee el pasado histórico y tradicional de éstos. Lo importante aquí es resaltar que el nuevo habitante de América, no el indio ni el europeo puro sino lo que surge de la mezcla, no posee más que un atisbo de la tradición indígena, lo mismo que de la tradición europea. Por eso es que forzosamente ha de construir una tradición propia que se inserte y ocupe un lugar importante, si es que no prominente, entre las tradiciones que le sirvieron de ejemplo. Para esto es necesaria la conciencia de creación de una nueva cultura. La tradición del nuevo habitante de América se remonta a los inicios de la conquista y la época colonial, formando una cultura nueva y original, distinta de la cultura de los antiguos pobladores de América. Asimismo, el nacimiento de las repúblicas americanas modernas ocurre en el marco de la revolución francesa, hecho que en la historia universal puede considerarse el inicio de una nueva época y a la vez la consumación de años de formación de las repúblicas europeas. Sin embargo, para nosotros los latinoamericanos es un verdadero inicio de nuestra nueva vida, la cual no existía antes en nuestro continente. Por ello dice Keyserling que tenemos “otro punto de inserción en el devenir universal”<sup>28</sup>, y que somos una síntesis única entre la antigüedad, con la tradición indígena de los pobladores originales de América; y la modernidad, al nacer nuestra población criolla y nuestras repúblicas en el momento de inicio de la era moderna universal. De esto resulta según nuestro autor: “una actitud, un porte y una

---

<sup>28</sup> MS, Pág. 130

modalidad de vida fundamentalmente distintas de las europeas, y con ello un destino diferente”<sup>29</sup>.

La orientación del Latinoamericano hacia la tierra es considerada por nuestro autor como una característica fundamental, heredada de nuestra antigüedad indígena cercana a la vida primordial, y producto también de la mezcla con los colonos españoles y portugueses. Las cualidades específicas de lo considerado por Keyserling como vida primordial son la sensibilidad y la irritabilidad, características que pudieron permitir la adaptación del hombre primitivo sobre la tierra. Para el autor estas cualidades están extremadamente presentes en el modo de ser de los latinoamericanos, en su formación humana que es mezcla de antigüedad y modernismo. Al respecto dice Ana Escríbar: “Este primitivismo, precisamente porque se traduce en una sensibilidad exagerada, trae aparejados un refinamiento y una delicadeza que sólo pueden darse donde la susceptibilidad, el temor de lo que hiera y desagrada, tiene primacía”<sup>30</sup>. El tema de la tercera parte de esta tesina son las consideraciones sobre la sensibilidad en el latinoamericano, y en especial sobre la sensibilidad en la forma de ser del chileno.

En relación a la sensibilidad del Latinoamericano, el filósofo refiere un concepto que nos es familiar, pero hace distintas consideraciones sobre éste. Nos referimos al concepto de “gana”. En las “MEDITACIONES...” se nos introduce a este concepto mediante una anécdota de Keyserling sobre su visita a Latinoamérica. La anécdota es básicamente una historia de cómo él notó que los latinoamericanos podemos ser impasibles ante todo, incluso la muerte y el hambre, si es que no tenemos “gana” de superarlo. Es una respuesta instintiva ante el mundo y lo que nos rodea. Lo importante

---

<sup>29</sup> *Ibíd.* “Todo esto crea una síntesis única de antiguo y moderno. Una melodía completamente nueva, de ritmos insospechados, comienza a destacar en la sinfonía de la humanidad. Tenacidad y pasividad indias, memoria viva aún de la época del descubrimiento, tradición caballerosa exclusiva y modernismo; estas cuatro coordenadas bastan ciertamente para determinar una actitud, un porte y una modalidad de vida fundamentalmente distintos de los europeos, y con ello un destino diferente”.

<sup>30</sup> **KAL**, pág. 97

de este tema en nuestro estudio es el significado que da nuestro autor a este carácter de la “gana”, el cual asegura Keyserling, es desconocido en Europa y en otras partes. Así, destaca a la “gana” como una actitud típicamente latinoamericana, que responde a un estado primordial, y es lo más autónomo de nuestro carácter. Es absolutamente independiente, y no responde a una adaptación ni al mundo exterior. El hombre latinoamericano no hace nada cuando no tiene “gana”. Por eso es descrita en las “MEDITACIONES...” como “La más fuerte de las fuerzas y la más débil de las debilidades, poder elemental e impotencia al mismo tiempo”<sup>31</sup>. Es un poder elemental porque se sustrae de lo mecánico, rechaza todo orden y dominio, y bajo su forma somos de alguna manera libres ante todo lo exterior. Es al mismo tiempo impotencia, ya que nos esclavizamos entonces a la “gana”, la cual es un sentimiento intermitente que nos puede impedir realizar y concretar proyectos que nos podrían parecer un orden mecánico establecido ante el cual nosotros no queremos responder. Considero que en este aspecto la gana se puede considerar como el automatismo individual y primitivo de cada uno de nosotros. Es una actitud libre de todo compromiso exterior, pero nos limita y no es controlable, al no tener principio ni razón. Con la gana nos liberamos del mundo exterior y sus leyes provenientes del mundo inanimado, pero a la vez nos esclavizamos a nuestro capricho intermitente sin poder racionalizar nuestras opciones. La gana es una forma autónoma de la vida primitiva (y de toda tendencia vital), y esta ligada a la sensibilidad, por eso “Constituye el núcleo a partir del cual se desarrollan las emociones, los sentimientos y el orden emocional en su conjunto”<sup>32</sup>. La gana es un tema muy importante con respecto al análisis de nuestra sensibilidad como cultura, y juega siempre un papel importante en el análisis de la sociedad chilena, con sus gestiones políticas y sociales. Tanto es así, que me atrevería a decir que no existe hoy en día

---

<sup>31</sup> MS, Pág. 163

<sup>32</sup> KAL, pág. 98

ninguna área de trabajo, investigación, gestión política, actitud o simplemente ningún “hacer” chileno (y posiblemente latinoamericano) que no este atravesado por el sentimiento de la gana. Dentro de todo sentimiento político, ya sea con una ideología de derecha o una posición izquierdista y progresiva, todo hacer pasa por la gana. Los orgullosos descendientes de alemanes que habitan el sur de Chile son tan impotentes en lo que se refiere a la gana, como el descendiente de indígenas. Todos sentimos los embates de la gana como una idea de la futilidad de toda acción, y luego impasible e indolentemente no actuamos frente a nuestra posibilidad de crear e intervenir en algo que nos es propio. Creemos ser mas libres al abandonarnos a nuestros deseos intermitentes que al comprometernos a cambiar nuestro futuro. Las consideraciones sobre la sensibilidad chilena, aunque no especialmente la gana, es lo que quiero profundizar más tarde, apoyándome en los escritos de Joaquín Edwards Bello.

En América Latina reina hoy un desorden que es para nuestro autor propio de los comienzos vitales de cada pueblo. El nuestro es el continente de la gana, en el que impera con mayor fuerza el orden emocional. Keyserling fue un viajero incansable, que conoció todos lo continentes, y en sus otras obras establece consideraciones sobre la espiritualidad y formas de vida de otras culturas. En base a su conocimiento considera nuestro desorden como el inicio de nuestra cultura, la cual no puede comenzar unida ni ordenada. El comenta que la vida primordial, caracterizada por la gana, es en un principio hermética y cerrada para otras comunidades. Así se explica el recelo y las hostilidades de las naciones latinoamericanas entre sí, el cual solo puede ser el inicio y los cimientos para que nos formemos como civilización una vez que se supere esta forma primitiva de considerarnos como enemigos en una misma tierra. De esta forma ha de ceder paso el particularismo de las naciones latinoamericanas como unidades ciegas a la comprensión de un destino común y único para nuestra civilización, “porque como

conservan sus raíces sumergidas en la vida primordial, sus fuerzas vitales no se hallan debilitadas o degeneradas, teniendo, por lo tanto, más porvenir terrestre que otros pueblos mejor organizados por el intelecto, pero desarraigados por una relación con la tierra que es de mera explotación”<sup>33</sup>.

En base a estos planteamientos es que considera Keyserling a nuestro continente como uno en el que se vive para la sensibilidad, mostrando una carencia de intelectualidad que puede ser una promesa de restablecimiento del sentimiento humano, en un mundo donde la cultura dominante establece sus ideales como únicos, y sufre las consecuencias de esta situación enfrentando la deshumanización. A este respecto puedo agregar que hoy en día es frecuente escuchar el término de “reserva espiritual del mundo” para referirse a nuestro continente, debido a la intensa forma de vida que se desarrolla aquí, alejada en su mayor parte de las consideraciones ideológicas o intelectualistas que dominan nuestra civilización. Como se estableció anteriormente, es la convergencia de nuestro continente hacia lo indio y nuestra sensibilidad mezclada entre éstos y nuestros colonos, aunque sin olvidar la influencia de tendencias modernas que golpean fuerte en nuestra sensibilidad, lo que nos otorgaría una profundidad telúrica orientada en torno al orden emocional, cercana a la vida primordial.

Pero nuestras consideraciones en este momento nos llevan a reconocer que en este momento nuestra cultura esta inacabada, como viviendo de prestado de la intelectualidad extranjera. Aún cuando acá se forme un sentimiento humano más profundo, la historia contemporánea nos influye y confunde impidiéndonos encontrar nuestro genio específico. En esta época de la historia, y en épocas anteriores del siglo XX, la mezcla entre la sensibilidad autóctona latinoamericana y las tendencias ideológicas, intelectuales y artísticas modernas nos producen confusión. En nuestra

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*

particular mezcla de antigüedad y modernismo nos estamos viendo obligados a aceptar tendencias de consumo y de moda que parecen simplemente ridículas. Es mi opinión que debemos buscar más por nuestra concepción propia del mundo. Por el momento, habremos de vivir algún otro tiempo con las ideologías extranjeras que no concuerdan con nuestra estructura interna antes de descubrir nuestra específica humanidad. De momento, es la obra de Keyserling un excelente apoyo para nuestras consideraciones de la vida formada en Latinoamérica. En este aspecto establece el autor una forma de ser única del hombre de América: “la realización de sí mismo en forma de belleza no es en ningún hombre actual impulso tan primario como en el suramericano. Da éste, en un principio, la sensación de no hallarse sino a medias creado, de ser aún materia prima o un mero esbozo de la naturaleza. Algo que estaba proyectado como belleza perfecta y que hubo de quedar en coexistencia de superficie brillante y esencia subterránea”<sup>34</sup>.

En las “MEDITACIONES...” hay también referencias a autores y obras latinoamericanas que el filósofo revisó en su viaje a nuestro continente. En un primer momento aparecen citados “LA VORÁGINE”, y “DON SEGUNDO SOMBRA”. Pero más importante con respecto al tema que nos ocupa, es el reconocimiento de nuestro autor para con dos autores latinoamericanos que exponen una idea de creación de civilización integral propia. En primer lugar se refiere al argentino Leopoldo Lugones, de quien refiere que ha sido uno de los primeros en considerar la diferencia entre las culturas de la belleza y de la verdad. Él plantea la existencia de la cultura de la belleza para su país, por supuesto. En segundo lugar se refiere Keyserling al mexicano José Vasconcelos, de quien dice que es un pensador representativo de nuestra cultura, al querer cimentar una posible cultura integral latinoamericana en el placer y el antojo. Él, Vasconcelos, ha considerado las actitudes y características emocionales típicas de los

---

<sup>34</sup> MS, pág. 37.

latinoamericanos, como la gana y la sensibilidad, pero rechaza el orden y la disciplina necesarios para plantear nuestros valores, transmitir nuestra emocionalidad claramente y establecernos consecuentemente como cultura más humana, centrada en el orden emocional. De esta forma las limitaciones de Vasconcelos son para nuestro filósofo, también representativas de las limitaciones de Latinoamérica. Esto es, Intentar alcanzar el orden espiritual y la creación de una cultura humana partiendo solo de la sensibilidad, tratando de evadir una responsabilidad con el espíritu, el cual sería una identificación en última instancia de nuestra humanidad sensible con el orden que puede aportar la conciencia de nuestra vida y de lo que somos.

También es importante para esta tesina el comentar la relación entre el pensamiento de Keyserling y sus comentarios sobre nuestro país, cosa que haré utilizando los escritos de nuestro lúcido escritor Joaquín Edwards Bello, quien en su momento formuló muchas aseveraciones sociológicas que comparten el mismo tono de lo expresado por el filósofo lituano. No sólo esto encontramos en Edwards Bello, sino que también el comenta la obra de Keyserling en sus numerosas crónicas. Este asunto, en conjunto con los alcances políticos de la obra de nuestro filósofo (inspiración para la creación de una cultura nueva y social, crítica sobre el querer fundar un nuevo orden basado sólo en la sensibilidad y la ideología extranjera) ha de ser comentado en el capítulo siguiente de esta tesina.

Siguiendo con nuestro tema, determinamos que el predominio de la sensibilidad es una condición necesaria pero no suficiente para la creación de una nueva “cultura de la belleza”. Es necesaria porque otorga la base del orden emocional, es decir el orden de lo vivo por sobre el orden de lo inanimado y garantiza de esta forma la humanización. Pero no es suficiente, ya que al no tener orden ni disciplina las distintas tendencias e ideas humanas cuyo fin es la creación de nuestra propia cultura nacen y mueren con la gana,

como toda nueva propuesta, perdiéndose en el ámbito del sin sentido. La sensibilidad pura se enraíza en la gana, y esta “determina una vida que es como un fluir ciego de melodías intermitentes que nacen cuando el impulso interior se despierta, sólo para morir con él”<sup>35</sup>.

Los impulsos creativos de la gana, llamados aquí “melodías” por Keyserling, pueden llegar a constituir fundamento sólido para la formación de una cultura una vez que sean ordenados. El término “melodía” es utilizado frecuentemente por el autor en sus obras, y se refiere a una consideración sensible de la secuencia de hechos que van conformando un sentido de la vida. En la obra de nuestro autor, él se refiere a las “melodías” (como impulsos de acción o configuración de sentido de la vida para quien reflexiona sobre los fenómenos) de creación de realidad que surgen de la historia e idiosincrasia de los pueblos, configurando su carácter y su cultura. Pero referente a la gana, como una actitud típicamente Latinoamericana, el término “melodía” es realmente interesante. El uso de este término para nosotros refiere a que nuestro hacer, nuestra actividad creadora, depende esencialmente de los impulsos de la gana. Esto se refiere a que cuando nos dan “ganas” de construir, padecemos impulsos creativos que son como melodías, las que muchas veces nacen y mueren en nosotros, sin transformarse en una creación objetiva. Cuando logramos crear algo, el impacto sensible es más fuerte y duradero, como una canción o pieza musical que se percibe desde su inicio hasta su fin como algo conclusivo y real. De esta forma el impulso de crear cultura, la creación objetiva de expresiones espirituales que nos representan y que están en nosotros como comunidad, supera a la “melodía inconclusa de la gana” que también nos representa, pero que no ve la luz como algo realmente creado. Para lograr esto es necesario ordenar nuestros impulsos sensibles, dirigirlos y concretar la creación de pequeñas instancias e

---

<sup>35</sup> KAL, pág. 100.

ideas que afirmen nuestra especial espiritualidad y sensibilidad. En palabras de Escribir “cuando su ciego fluir (el de los impulsos creativos de la gana) sea esclarecido por la luz de la visión interior”<sup>36</sup>. Este punto es muy importante, porque el ordenamiento que sugiere nuestro autor proviene de la atribución de sentido, entendida aquí como luz interior. El advenimiento del espíritu es entonces la atribución de sentido al orden emocional, que antes de ser iluminado permanece caótico y oscuro. Así se descubren el sentido y los valores que estaban implícitos en nuestra vida primordial, o atribuimos un nuevo sentido a lo que descubrimos gracias a la luz interior. “Tal como la luz física hace surgir los contrastes entre claridad y sombra, la luz espiritual destaca valores positivos y negativos en un ambiente hasta entonces neutro”<sup>37</sup>. El orden emocional en su condición ciega (vida primordial), es esencialmente amoral, ya que para el hombre inmerso en esta vida centrada en las emociones, el mundo humano se acaba en el “vínculo de los afines” (circulo familiar o de amistad). Lo mismo pasa con la gana y la moral, pues hacemos el bien a quien nos da “la gana”, es decir, podemos no tener razones claras para actuar moralmente. El advenimiento del espíritu identificado con la atribución de sentido a nuestra vida primordial, nos convierte en seres morales que reconocemos el sentido de hacer el bien al otro (reconociendo al prójimo, en el sentido bíblico, considerado importantísimo por Keyserling).

Esta espiritualización de la sensibilidad es uno de los temas más importantes extraídos de las “MEDITACIONES...”. Es importante además el planteamiento de Keyserling sobre la necesidad de esta espiritualización tomando en cuenta su afirmación de que “ni el ideal del amor, ni el de la bondad, ni el de la belleza, ni siquiera el de la verdad como un estado del ser, pueden ser realizados partiendo de la razón”<sup>38</sup>, porque estas características de la vida surgen de lo vivido o intuido por quien puede infundir sentido

---

<sup>36</sup> *Ibíd.* El paréntesis es mío.

<sup>37</sup> *Ibíd.*

a la continuidad de la vida, sin estar dirigido unilateralmente por el intelecto, ya que éste esta adecuado al orden de lo inerte.

De esta forma encontramos que para que América Latina pueda configurar una civilización integral que devuelva la espiritualidad emocional a este nuestro mundo, debe ella parir su propio espíritu “extrayendo de su entraña emocional un sentido que configure un universo nuevo”<sup>39</sup>.

Para esto es esencial la superación de la “gana”, la superación de la impotencia y pasividad propias del latinoamericano, para transformar eso en poder y fuerza de creación. Transformar nuestra vida a la defensiva, evitando lo que hiere y desagrada, en susceptibilidad activa para crear lo bueno y lo bello. “Pasar, entonces, del ciego fluir que es la vida de la gana, al caminar consciente hacia el destino elegido arrastrando al mundo tras de sí, que es la vida del espíritu”.<sup>40</sup> De esta forma podemos convertir la libertad que se encuentra en la gana, en libertad del espíritu iluminada por el sentido.

Todo esto significa la posibilidad de ser iluminados e iluminar mediante el espíritu, la atribución de sentido. Ordenar nuestra vida, y que dejara de reinar el caos en forma de la gana. De esta forma podríamos hacer surgir la belleza, descubrir nuestros ideales, y hacer surgir los contrastes entre luz y sombra que nos mostraran la vida fuera del caos.

Nuestra misión es entonces desentrañar nuestro sentido, demostrarnos capaces de un “conocimiento creador”. La pregunta más importante en este momento es: ¿cómo podría Latinoamérica dar luz a su propio espíritu, siendo que desconocemos lo que somos?

Ahora debemos volver a los inicios de esta tesina y recordar, siguiendo a Escribar, la consideración de que la sabiduría tiene mas puntos de contacto con el arte que con la ciencia, al ser los primeros un tipo de creación interior a la cual se le otorga sentido. Así, deberíamos considerar nuestros orígenes, escudriñar en la intuición estética de

---

<sup>38</sup> MS, Pág. 345

<sup>39</sup> KAL, pág. 101

nuestras raíces, lo que sería un punto de partida ante el cual hemos de reflexionar y al que debemos considerar al momento de crear, y aportar a una cultura integral latinoamericana. Al dominar a la gana podemos crear nuestra propia verdad, que dé pleno significado y unidad a nuestra cultura para así ofrecer “una visión diferente del mundo exterior, que lo hiciera realmente diferente”<sup>41</sup>. Las posibilidades de creación de mundo son infinitas, y las nuestras como cultura son un sueño maravilloso que podría transformarse en un nuevo sentido de los valores humanos y en una nueva constitución del hombre. Podríamos ofrecer un nuevo sentido al proceso universal, y quizás podríamos también crear una nueva “cultura de la belleza”, en contraposición a la “cultura de la verdad”, imperante hoy en día, que consideramos en base a lo expuesto por Keyserling y Escribar, responsable en gran medida de la mecanización y consecuente deshumanización del mundo occidental.

Para terminar el análisis de nuestro tema, usando como base la interpretación de Escribar de las “MEDITACIONES...”, expondré la última cita de Keyserling que concluye el artículo estudiado en cuestión: “Aquí yace la magna significación posible de la humanidad que puebla el continente suramericano. Merced, precisamente, a su falta de intelectualismo y a su primitivismo, originalmente refinado sin embargo, puede producir por primera vez después de tiempos dilatados, una cultura exclusivamente basada en la Belleza que, sirviendo de polarizador al resto del mundo entregado a una intelectualización sin tregua ni medida, señalaría a los hombres todos nuevas posibilidades y nuevos caminos”<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> *Ibíd.*

<sup>41</sup> *Ibíd.* Pág. 102

### III. El Conde de Keyserling y Joaquín Edwards Bello.

#### Aproximaciones a la Sensibilidad y Política Chilenas.

La obra de Keyserling, en particular las “MEDITACIONES SURAMERICANAS”, es de suma importancia para la consideración de la vida latinoamericana en constante movimiento y desarrollo. Este filósofo fue muchas veces considerado como un “profeta” en Europa, y eso contribuyó a que a veces sus consideraciones sobre el futuro de la humanidad en el siglo XX fueran tomadas menos en serio de lo que se merecen por otros filósofos y escritores de la época. Sin embargo, él fue reconocido como un preclaro pensador, y muchas de sus afirmaciones se hicieron realidad después de su muerte. Es mi propósito en este momento el comparar sus escritos con los comentarios que de éstos hiciera el escritor nacional Joaquín Edwards Bello, y así comentar sobre la política y la sensibilidad chilenas, que de este modo surgen como grandes temas en el estudio de este filósofo en Chile.

Keyserling viajó por todo el mundo. En 1929 visitó Chile habiendo pasado por toda América Latina. Las impresiones de su visita por nuestro país y continente son diversas y dieron origen a su obra capital, las “MEDITACIONES...”. Los comentarios del autor sobre Chile son elocuentes. Hay una breve reseña sobre nuestro país en el momento en

---

<sup>42</sup> MS, Pág. 234

que se considera la importancia de la mezcla de civilizaciones antiguas con elementos extranjeros creando una nueva vida: “En México y en el Perú el español se indianiza; tales países estaban habitados por pueblos de civilización más antigua que la del español, y, por consiguiente, puede esperarse en ellos un “Renacimiento” de lo indio. En cambio, en Chile se europeíza el araucano, pues éste carecía de civilización propia.”<sup>43</sup> La importancia de esta afirmación tiene que ver con que dentro de Latinoamérica podemos distinguir desde aquí los tipos de razas que conforman a la población de este continente. Claramente distingue nuestra “raza chilena” como distinta de la que se forma en Perú o en México. Es sabido que los habitantes de lo que es hoy Chile, en especial los indígenas que provenían de la raza mapuche, no dejaron ningún tipo de construcción que mostrara que existía cohesión y unidad entre todas las tribus. Al decir que los mapuches carecían de civilización, se refiere claramente a que no fundaron instituciones que dieran cuenta de su unidad como tribu. También tiene que ver con el hecho de que no dejaron escritura ni edificios, en fin, se refiere a que no dejaron un legado material y objetivo que facilitara su conocimiento por las generaciones posteriores o que influenciara a éstas a través de un tipo especial de conocimiento. Ciertamente es mucho lo que se puede y debe aprender de las tribus indígenas que poblaron y pueblan Chile, pero en este momento histórico y en el pasado se tiene la idea de que esta más presente el espíritu belicoso y rebelde de nuestros indígenas. Tengo entendido que los mapuches se rehusaron a escribir porque consideraban que la palabra escrita era una mentira cuyo significado había cambiado ya en el momento de dejarlo escrito. Curiosamente, encontramos una definición muy similar de la actitud creadora de los pueblos primordiales en la primera meditación del libro de Keyserling. A partir de esta primera actitud es que fue comprendida por el autor

---

<sup>43</sup> MS, Pág. 129

toda la actividad creadora del hombre. Pero volviendo a nuestros mapuches, se aduce que estos indígenas amaban la libertad y no obligaban a sus prisioneros a construir edificaciones, pero también se reconoce que eran muy belicosos y vivían en constante estado de guerra entre sí. Que ellos se hallan europeizado no significa que los habitantes de Chile tengan más raíces europeas que indígenas, sino que significa que nuestra relación con nuestros indígenas es, en mi opinión, mas oscura y menos reconocida que en otros países donde se saben completamente indígenas. Desde el descubrimiento de Chile, pasando por la guerra de independencia, hasta hoy día, a pocos años de celebrar el bicentenario, se sigue combatiendo y discriminando a los indígenas al mismo tiempo que cada chileno admira en ellos su belicosidad y furia guerrera. Por dentro sentimos todos la brutalidad indígena como algo intrínseco a nosotros. Ese tipo de relación, la sensibilidad indígena que influye en los criollos, fue reconocido por nuestro autor como otro elemento especial entre las repúblicas que surgieron en América Latina. Keyserling no incluye, por supuesto, un juicio de valor sobre esta situación, pero el hecho de que la haga notar es un dato importante para estudiar nuestra sensibilidad nacional. A este respecto interesa mucho otro comentario sobre Chile que aparece en el libro en cuestión. En un punto determinado el autor establece que los pueblos meridionales que se instalaron en Chile, aparte de los pueblos originarios, se han convertido en septentrionales en referencia al polo sur. Es por ello según el autor, que se ha conservado el elemento nórdico o gótico rubio en los habitantes de nuestro país. Expone el filósofo que entre nuestra población, este tipo de habitantes tiene un peso específico. Dice: “Los chilenos no tienen ya nada de latinos. Los hombres gozan en Suramérica fama de rudeza, en contraposición a la típica delicadeza continental. Son rudos e imperiosos, pero no señoriles, y a pesar de una mayor compostura interior menos aristocráticos que otros suramericanos de igual nivel cultural. Son hombres no solo

fuertes y aptos, sino también, a veces, violentos e indiferenciados. Incluso en aquellos casos en los que ninguna mezcla de sangre parece demostrable, convergen con la indomable tribu india de los araucanos, que tanto recuerda exteriormente a determinados pueblos finougorianos del norte de Siberia”<sup>44</sup>. Estas afirmaciones son el argumento expuesto por Keyserling para afirmar la idea de la fuerza del carácter indígena en los habitantes de Chile. Incluso se refiere al fatalismo de los chilenos como un sentimiento que proviene de la vida en lugares donde son frecuentes los terremotos, y que nos liga al tipo humano nórdico, pero que en nuestro país ha asimilado una actitud indígena frente al paisaje. Dicho todo esto, la conclusión de nuestro autor es que Chile, aún cuando tiene un importante elemento europeo nórdico y español que europeíza al indígena, mantiene un carácter que lo acerca a la vida indígena. Sobre la precisión de estas afirmaciones se discuten algunos elementos referentes a la variedad de habitantes indígenas y los resultados de su mezcla con los extranjeros que han llegado a Chile, pero la afirmación keyserlingniana sobre nuestro carácter es, en su simpleza, bastante acertada y más aún, ha sido considerada como elemento primordial en los relatos y novelas chilenas del siglo XX y anteriores (seguramente lo seguirá siendo también en los años por venir). También es cierto que allí donde hay hijos de colonos orgullosos de sus antepasados se produce una discriminación terrible para quienes no son parte del estereotipo racial que estas personas consideran como con más derecho a la cultura y mejores trabajadores, pero la verdad es que cualquier observador puede notar que estos hijos de colonos tienen el mismo carácter pesimista, la misma “gana” que cualquier chileno o indígena, pero son ciertamente reaccionarios y no se puede decir que ayuden al progreso de Chile en la integración de sus habitantes como una nación. Algunos incluso sueñan con el tercer Reich, siendo que para los europeos visitantes no es más

---

<sup>44</sup> *Ibíd.* Pág. 114. Hay que hacer notar que este tipo de afirmación recuerda la situación común en todos los chilenos de que “Les sale el indio”, es decir, un acceso de violencia y rebeldía inexplicable que ocurre

que un chiste el pretender ser puramente alemán en el sur de Chile. Es mi opinión el que todas estas condiciones de vida y los problemas sociales que surgen de ellas fueron consideradas por Keyserling, pues el refiere que Chile es un país mestizo, pero con un carácter marcadamente indígena por la forma de considerar y entender el paisaje, y por los pequeños conflictos entre clases y descendencias, quizás reminiscentes de las luchas entre las tribus mapuches. Es Chile a la vez un país bastante europeizado por el peso que tuvieron las instituciones y la sangre extranjera sobre la vida indígena originaria.

Otro aspecto importante que consignó nuestro filósofo sobre Chile es la existencia de lo que ha sido llamado “Culto a la Fealdad”. Keyserling explica su extrañeza al descubrir que entre todos los países de América Latina, marcados indudablemente por la delicadeza y el gusto de lo bello, existe otro país en el que se hace gala de la fealdad y la brutalidad. En Chile, en particular en los hombres, encontró él la contraparte de todas las tendencias latinoamericanas que buscan ocultar lo feo y desagradable. Nosotros sabemos que en nuestro país se celebra la violencia, y que nuestro grito nacional es claramente ofensivo para nuestros vecinos. Nuestro autor, en su visita a Chile, participó de la fiesta nacional, lo cual sólo lo convenció más del carácter de nuestro pueblo<sup>45</sup>.

¿Qué sentido tiene entonces el hecho de que nos distinga tan claramente del resto de los

---

en cada chileno cuando este pierde la paciencia (o cuando ha habido un exceso en el consumo de alcohol).<sup>45</sup> “El vítor popular “¡Viva Chile...mierda!” es harto singular y hiere la sensibilidad de los demás suramericanos (...) Y en el pueblo bajo, entre los rotos, mestizos de araucano, reina un verdadero culto de lo feo. Los rotos *no quieren* ser caballeros (...) Pocos recuerdos conservo tan plásticos como el del espectáculo de la fiesta nacional chilena, precisamente porque la ví destacada sobre el fondo del culto de la belleza imperante en el resto del continente suramericano. Ninguna de las Kermesses pintadas por Teniers o por Breughel se halla tan por entero bajo el signo de la fealdad estilizada como la realidad de esta fiesta nacional. La mayoría de los rotos arrastran una vida miserable; raro es el día que pueden matar el hambre. Mas para el día de la fiesta nacional ahorran cestos enteros de comida y los llevan consigo a Santiago para consumirlos allí, asistidos por sus mujeres y sus hijos, en justas 24 horas, vaciando sin tregua -también los niños- enormes vasos de un acerbo vinazo tinto. Y la cueca, frenéticamente bailada entretanto, es el más feo de los bailes nacionales. Cuanto más grotescamente es bailada, cuanto más feos son los bailarines y, sobre todo, más viejas, avellanadas y deformes las mujeres, mejor y más castizo estilo se la encuentra. El final de la fiesta es de un tal salvajismo, que la fuerza armada tiene que intervenir para despejar un verdadero campo de batalla. A la noche siguiente -según me contó el médico chileno que me acompañaba- ingresa en los hospitales una multitud increíble de heridos, abierto el vientre y con las entrañas colgando, aunque, según parece, escapan con vida muchos más de lo que lógicamente podría esperarse”. *Ibíd.* Págs. 222 y 223

Latinoamericanos llamándonos la atención sobre algo completamente actual? Keyserling responde de esta forma: “Pero esto que aquí describimos en su aspecto más extremo define tan solo una de las facetas del alma chilena. Por otro lado, los chilenos son, de todos los pueblos suramericanos, el de más carácter. Son también gente ruda por cuanto son menos embusteros, menos presuntuosos, menos jactanciosos y menos dados a prometer lo que no piensan cumplir. Son rectos y abiertos en la medida en que el espíritu de aquel continente lo permite. Son excelentes soldados. Su contraste con los demás suramericanos me hizo comprender ya enteramente por qué las mujeres encuentran brutal toda expresión clara y directa. Juzgado desde el punto de vista de un mundo determinado por la delicadeza, todo mundo determinado por la veracidad es brutal. Pues tiene su raíz en la desatención de la susceptibilidad y en una franca agresividad. Por eso los fundadores de todas las culturas basadas en la Verdad han sido o renegados de la Belleza, o congénitamente brutales, o insensibles, en fin, por otras razones. La apasionada rebusca de la Verdad, de los griegos, tuvo sin duda alguna su raíz en la desintegración de su mundo de Belleza”<sup>46</sup>. Esta explicación es bastante clarificadora. Al no poseer un distinguido gusto por la belleza, quizá una capacidad de reconocerla y comprenderla en nosotros mismos, somos en palabras de Keyserling “fanáticos de la verdad”<sup>47</sup>, lo que aquí significa que somos brutalmente fanáticos. Por eso habla del contraste entre el hombre y la mujer chilenos, ya que para ésta, una verdad esgrimida por un chileno es necesariamente brutal en su planteamiento. También expone el filósofo una idea bastante interesante que se refiere a que fueron los pueblos bárbaros germánicos quienes ayudaron a difundir las culturas griega y romana. Es

---

<sup>46</sup> *Ibíd.* Pág. 223

<sup>47</sup> Es curioso que mientras para Keyserling somos los chilenos un pueblo menos mentiroso que otros latinoamericanos, para Edwards Bello somos un país que esta constantemente forjando mitos y mentiras innobles sobre nuestros personajes públicos. El contenido del libro de Edwards Bello “EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS” (que fue estudiado para trabajar en esta tesina) es una colección de crónicas del autor en las que analiza y desmiente mitos nacionales famosos que conoció y escuchó

gracias a ellos que hoy nos interesamos por este pasado glorioso de la rebusca griega por la verdad. Entonces hace el autor una posible analogía entre los pueblos determinados por la belleza en Latinoamérica, y Chile, pueblo brutal y fanático de las aseveraciones verdaderas que en muchas ocasiones recoge creaciones artísticas de países hermanos asimilándolas a expresiones artísticas o espirituales chilenas. La analogía concreta expuesta en las “MEDITACIONES...” refiere a los chilenos y a los brasileños, y pese a ser solo una posibilidad es una idea bastante probable y fundamentada desde el punto de vista del autor que aquí tratamos. Finalmente, reconoce Keyserling que un mundo de brutalidad chilena es tan inadecuado como un mundo de delicadeza brasileña por cuanto es la mezcla la que da forma a las civilizaciones integrales como las que se han dado en la historia.

He expuesto en la primera parte de esta tesina la posibilidad de considerar a Keyserling como un intelectual político en el sentido en que usa este término el autor italiano Antonio Gramsci<sup>48</sup>. La consideración de nuestro filósofo en estos aspectos se refiere a una cantidad de situaciones con él relacionadas. En primer lugar, como ya fue descrito, Keyserling perdió sus propiedades y su patria a causa de la revolución rusa. En las obras estudiadas siempre se mantiene una crítica al régimen soviético por su falta de humanidad, que se expresa al suprimir vínculos y lazos afectivos y reemplazarlos por propaganda política y automatismo en el hacer humano. También es cierto que el autor ha sabido reconocer en las tendencias mecanicistas modernas una eficacia que ha debido darse en el mundo moderno como algo inevitable. A este respecto he leído como nuestro filósofo se admiraba de la propaganda soviética, y de una forma equivalente también se admiraba de la mecanización que había logrado emplazar a los Estados

---

entre 1930 y 1960. La investigación histórica de nuestro escritor en todas sus crónicas está perfectamente documentada.

<sup>48</sup> Véase la referencia al texto de Gramsci (“LA FORMACIÓN DE LOS INTELLECTUALES”) que aparece en la primera parte de esta tesina.

Unidos como potencia mundial. En su opinión, el tipo de hombre moderno se mostraba claramente en estos dos países diametralmente opuestos en cuanto a la política. De alguna forma, debido al anticomunismo del autor, se le puede considerar un intelectual de la derecha (incluso he descubierto comentarios de los fascistas italianos de la época que alaban a Keyserling y a sus “MEDITACIONES...” por considerar que retrataba muy bien a los pueblos inferiores de Latinoamérica pese al enojo de éstos), pero esta consideración me parece errónea y desinformada. Pesa mucho más en la obra de este personaje la idea de una necesidad de planteamientos políticos modernos, pero no en un sentido fascista y primitivo. Más bien es mi opinión el considerarlo como un intelectual del socialismo latinoamericano ya que su visión de nuestro “continente de la esperanza”, y su idea de que aquí se produzca una nueva “civilización integral”, debieron ser muy consideradas por los ideólogos socialistas de este continente para fundamentar sus ideas de: Unidad entre los pueblos de América, fundación de una civilización nueva, mejorada y sobre todo sensible, profundidad emocional de nuestros pueblos originarios que nos permitan darle un uso productivo y a la vez espiritual a la tierra en que vivimos; forma propia de cada pueblo de interpretar los procesos históricos (atribución de sentido a los procesos sociales, como fue la “Vía chilena al socialismo”); todo mezclado con las teorías y conceptos socialistas de: Conciencia de clase, irreversibilidad de los procesos históricos, lucha de clases, etc. Todo esto produce un impacto tan fuerte que responde, en mi opinión, a la pregunta por cómo se formó un movimiento revolucionario tan fuerte en América Latina, y en especial en Chile. Es así como se puede considerar a Keyserling como un intelectual de izquierdas. Seguramente bajo su influencia se formaron otros intelectuales que justificaron la idea del socialismo latinoamericano, y cuando aparecieron personas y clases revolucionarias en posición de tomar el poder, se desarrolló aún más la formación de intelectuales del socialismo local.

Sin embargo, pese a ser precisa esta consideración de Keyserling como intelectual izquierdista desde el punto de vista expuesto, es también una visión limitada de las ideas políticas y sociales de nuestro filósofo. Esto se deduce debido a la crítica que hace el autor de las intenciones y el accionar de las clases revolucionarias en nuestro continente: “Los suramericanos gustan de afirmar que la cuestión social se halla ejemplarmente resuelta en su continente. Pero al hablar así confunden el estado al que los europeos aspiran con otro en el que todavía no se plantea la cuestión social (...) La forma poética de los lemas de la revolución agraria demuestra así su profundo arraigo en el mundo subterráneo. Sus demandas no tienen nada que ver con la teoría de la propiedad y menos aún con derechos abstractos del hombre: son la expresión del sentimiento de la relación originalmente justa del hombre con la tierra”<sup>49</sup>. La crítica aquí expuesta es muy clara frente a la fuerte idea localista del socialismo latinoamericano. La forma en como se intentó solucionar el problema de la tierra y la propiedad, la revolución agraria en palabras del autor, produjo efectos contradictorios y demostró la ineficiencia y falta de visión de las clases que tuvieron que enfrentar este cambio político radical, por lo menos en Chile. En verdad es precisa aquí la idea de Keyserling, ya que plantea que en este momento de la historia (Siglo XX), aún sería difícil descubrir claramente nuestra identidad como civilización o cultura integral, y menos en base a una ideología extranjera como lo es el socialismo, por mucho que se le adapte a la idiosincrasia latinoamericana. Así también desconfía el autor del instinto primitivo, pero que ha renacido en el siglo XX, conocido como el Nacionalismo. Estas tendencias han seguramente de transformar al mundo, pero carecen de profundidad y sentido para animar la creación de una cultura nueva. También es cierto que el autor considera importante el problema de la revolución agraria, ya que responde a un

---

<sup>49</sup> MS, Pág. 117

conflicto que por lo menos en Europa llevaba miles de años y que en palabras del filósofo había “desarraigado” al hombre de la tierra. Dice él que crear un estado favorable del continente europeo pasa por la solución o discusión de este problema. De aquí se entiende también que considere nuestro autor como improbable la solución o el correcto planteamiento de estos problemas en este momento por las aún jóvenes (pero llenas de futuro) repúblicas latinoamericanas.

Ahora es el momento de determinar cual es la importancia de los escritos del chileno Edwards Bello en nuestra investigación por la obra de Keyserling y sus comentarios sobre Chile. En muchas crónicas de Edwards Bello se aprecia cómo este escritor comenta aspectos de la vida nacional en los años en que vivió. La capacidad de este caballero para desentrañar y explicar conductas nacionales es realmente sorprendente. Estuvo de moda en aquel entonces que los personajes literarios y políticos escribieran crónicas de actualidad sobre diversos temas y personas. Es cierto también que en esos tiempos se da a entender que las figuras públicas como artistas, políticos, músicos y pensadores representaban conocimiento y formación cultural, a diferencia de nuestros días, en los que el ámbito de los “famosos” es como una clase en sí misma, de la cual se desprenden personajes sin preparación que luego actúan como políticos, derivando nuestro accionar político del populismo y la televisión liberalizada después de la dictadura. Sin embargo es interesante considerar, entre otras profesiones, el periodismo que se practicaba en aquél entonces, del cual es nuestro escritor chileno un buen exponente. La labor periodística de E. Bello tenía mucho de investigación de personajes públicos, pero contenía un tipo de reflexión que exige que el lector o el comentarista tenga una formación cultural superior a la que tiene el público masivo hoy,

aproximadamente 50 años después de los escritos del personaje que nos ocupa, que es un conocimiento fragmentado y entregado por la televisión o la internet.

Con estas consideraciones es a mi parecer entendible que un periodista y escritor como E. Bello se interesara por el Conde de Keyserling, quién es descrito como una figura mediática, famoso por su origen exótico, su perdido título nobiliario y su capacidad de beber alcohol<sup>50</sup>. Al actuar así se mostraba Keyserling tal como era y se había hecho fama en la cultura de masas que dominaría, como él sabía, todo el siglo veinte. Asimismo es así como le conoció el chileno, pero como buen periodista letrado, se adentró en sus lecturas y se formó en el pensamiento de este fascinante autor. Lamentablemente el espíritu crítico de un periodista como nuestro E. Bello está perdido en nuestros periodistas actuales, interesados en formarse según los cánones de la cultura de masas chilena mezclada y dominada por la cultura popular norteamericana, es decir siguen una inclinación por todo lo que puede aparentemente mostrar algo significativo en términos de farándula como consecuencia directa del fin de la dictadura hace 15 años, casi sin tomar en cuenta otras raíces esenciales que dieron vida a éste nuestro momento histórico. Es por eso que aquí yo me propongo mostrar un vínculo entre estos dos autores que yo considero esenciales en la formación de nuestra cultura, aunque los “intelectuales” y personajes de opinión de nuestros días no se hallan dado cuenta de esto.

El tema de reflexión que más rápidamente aparece en una lectura de estos autores es el célebre “culto a lo feo” del pueblo chileno. Ya expuse las consideraciones a este

---

<sup>50</sup> “Cuando estuvo en Santiago el conde de Keyserling llamó la atención el desfado con que se presentó en un famoso restaurant, y su manera de comer las otras. No se avenía con el efecto de ciencia y de seriedad que esperaban de él sus graves acompañantes locales. El *dotor* americano es generalmente de una inmovilidad facial impresionante. Presencia y suficiencia se imponen cuando el contenido espiritual es pequeño. La infanta Eulalia conoció al conde de Keyserling en 1904. Dice: “Debía su popularidad entre los jóvenes a las cantidades de coñac y de cerveza que era capaz de ingerir, sin perder el equilibrio”. “Gigantesco, corpulento, volví a encontrarle más tarde. Estaba casado con la hija de Bismarck (debería decir nieta). Consumió el solo más rines, borgoñas y oportos que todos los demás”. Me dijo: -Más que

respecto que formuló Keyserling, sin embargo es interesante compararlas con los comentarios del autor de “El Roto”. En primer lugar, el chileno hace en su primera novela, nombrada anteriormente, un verdadero retrato de la marginalidad en la ciudad de Santiago. Este tipo de retrato anida en su mente la idea de un culto a lo que es feo, y por consiguiente, violento y fuerte. Así es como dice: “Entre 1922 y 1924 hablé del “cultivo de la fealdad”. En 1931 pasó esto último a ser propiedad del conde de Keyserling”<sup>51</sup>. Este “cultivo a la fealdad” refiere a una actitud del pueblo chileno que tiene que ver, en mi opinión, con la imposibilidad de reconocer lo bello en nuestras expresiones artísticas, sensibles, etc. Por eso nos hemos inventado un lema que se podría leer como “somos feos, pero fuertes”. Este tema, que parece tan superficial, es realmente fuerte y actual. Cualquier persona que asista a una fiesta típicamente chilena, que se suba a una micro en especial de la capital, que se adentre en la marginalidad o que vea una película chilena reconoce en nuestro entorno un orgullo generalizado por lo grotesco. Hay que insistir: Lo grotesco es fuerte, y esta fuerza nos representa. También esa fuerza es algo que nos define. Es difícil adentrarse en este tema y encontrar una explicación. En otros países latinoamericanos, la cultura indígena imprimió en su tradición rituales más grotescos que los de nuestros indígenas, pero en las repúblicas formadas hoy en día, no se busca necesariamente lo grotesco como forma de expresión y definición, como si ocurre en nuestro país. ¿Qué nos dice al respecto Edwards Bello? Dice que en este país hay fuerzas secretas enemigas de la hermosura. Siempre son comentadas en sus crónicas noticias macabras sobre la frialdad de los criminales chilenos. Pero un aspecto importantísimo para mi es la asimilación de un importante

---

filósofo, soy un barril. ¿No le parece a Vuestra Alteza? (...) No sé si eso sería sencillez. Por lo menos no era seriedad artificial”. **ETPOA**, Joaquín Edwards Bello, Pág. 244. El paréntesis es mío.

<sup>51</sup> **AMOP**, Joaquín Edwards Bello, Pág. 146

Lo siguiente precede a la cita: “Es exactamente lo que en otra gacetilla referente a lo mismo anticipé: “(el culto a la violencia) Se trata de un alarde de virilidad”. Es lo que llamé antes “el concepto de hombría tabernario”. Nuevamente el paréntesis es mío.

mito nacional con la idea del culto a lo feo. Se trata del mito del “Invunche”. Este mito refiere a las prácticas de los brujos de Chiloé. Se cuenta que los brujos de Chilóe robaban niños hermosos para transformarlos en monstruos que cuidaran sus guaridas. Una cita extensa será suficiente para dar a entender la opinión de nuestro escritor sobre esto: “El marqués de Sade nos parece un niño educado y tímido si le recordamos cuando leemos este horrendo capítulo de los invunches. Para el brujo; avezado y astuto en la caza de criaturas, el niño blanco es la presa de preferencia. No se trata de destruir al niño, ni de comérselo. Eso sería ingenuo y corriente. El brujo es un refinado cultor, o doctor, proveniente de un conjunto de buscadores y de halagadores de la fealdad absoluta. Feísimos ellos, nacidos y criados en un nivel mefítico de degradaciones, de imperfecciones y de fracasos, niegan las formas de superioridad en cuanto manera creen descubrirla. La exaltación de todo lo feo, lo fétido y lo gangrenoso surge en ellos sin cesar. Es la rebelión o revancha. En una palabra, la reacción de la envidia (...) Me digo no pocas veces: la industria gangrenosa y cadavérica de los antepasados brujos ha sido lo suficientemente enérgica para perdurar, modificada en el medio moderno. El espíritu de destrucción, la jactancia por la fealdad personal y el aparente desprecio ante ciertas formas de belleza humana, emparentados están con la brujería y la fealdad nativas. Hay brujos fabricantes de invunches disfrazados de personas modernas. Juegan al cacho y hasta escriben en los diarios. Viajan y llevan portadocumentos. ¡Cuidado!

En sus ojos, en sus palabras, en sus pullazos, afloran los deseos de convertirnos en invunches. El nivel muerto de la fealdad es su meta. La fealdad, so capa de virilidad. Cierta alarde de grosería y de torpeza en la expresión prestigia al brujo entre sus congéneres”<sup>52</sup>. Esta cita nos muestra dos aspectos: El primero es la descripción de los motivos de la práctica en cuestión (Hacer feo algo bello, crear invunches), como una

---

<sup>52</sup> **SJ**, Joaquín Edwards Bello, Págs. 33-34

revancha o venganza frente a lo bello. De la práctica misma entrega el autor descripciones y datos policiales al respecto<sup>53</sup>; Y el segundo aspecto es la consideración de que este sentimiento de transformar la belleza en fealdad perdura en nuestra época. Treinta y seis años después de la muerte de Edwards Bello, existen muchas más tendencias juveniles destinadas a cultivar la fealdad y lo grotesco. Ahí se encuentran las por él llamadas “Fuerzas invunchistas”<sup>54</sup>. Incluso hay referencias del autor sobre lo que estas fuerzas invunchistas le hicieron a distintos monumentos y calles nacionales. Pero la idea esencial aquí es el reconocimiento del culto a lo feo, reconocido después por Keyserling como un carácter definitorio de los chilenos, como una idea de enfrentar la vida. La incógnita del culto a lo feo persiste en la consideración de nuestra cultura actual. Por un lado la marginalidad y movimientos costumbristas exaltan de forma distinta cada uno lo que es considerado una tradición de nuestro país, el cultivo de lo grotesco. Pero por otro lado, el espíritu brutal encuentra eco en la existencia de movimientos fascistas en Chile, quienes reclaman contra toda manifestación liberal que ellos relacionan con el culto a lo feo. Es decir, hay un ataque contra las minorías civiles de Chile y extranjeras responsabilizándolas del cultivo a la fealdad en sus formas y expresiones liberales. Pero estos sujetos no se han dado cuenta de que una actitud

---

<sup>53</sup> “Descripciones satánicas del *invunchismo*:

“Para transformar a los niños en *invunches* los brujos les cosen los portillos del cuerpo. Les ponen la cara vuelta hacia atrás y una pierna adherida a la espalda. Les echan desnudos a un pajonal, manteniéndolos con carne de difuntos que roban en el panteón. Les dan de beber agua de *picochihuán*”. (Obra de Vicuña Cifuentes)” *Ibíd.*

“La obra **Mitos y Supersticiones**, por Julio Vicuña Cifuentes, en el capítulo XXIII trata del caso del **imbunche, invunche, vuta, vuta macho o buta**. Dice así: “Los brujos tienen la costumbre de robar niños varones de seis meses a un año de edad para hacerlos imbunches, lo cual realizan obstruyendo todos los agujeros naturales del cuerpo de sus pequeñas víctimas. Si los padres llegan a descubrir el paradero, los brujos lanzan una **rociada**, y el imbunche muere, quedando en el mismo sitio”. En 1880, en un proceso seguido a brujos de Chiloé, fueron encontrados dos monstruos humanos, prefabricados, dentro de una cueva, o casa subterránea. ¡Cuánto da a pensar dicha fábrica de esperpentos, o idea de nuestros aborígenes de transformar a niños en seres monstruosos! Cultivo de la fealdad. Estos monstruos de aquellarre, condenados a la oscuridad, eran alimentados con carne de niños difuntos y con agua de **picochihuán**”. **CTV**, Edwards Bello, Pág. 80

<sup>54</sup> “El conde de Keyserling notó nuestro cultivo de lo feo. Hay fuerzas secretas enemigas de la hermosura. Estas fuerzas son imbunchistas, de “imbunche” (...) La fuerza productora de monstruos es perspicaz y astuta. No tarda en descubrir lo bello para convertirlo en horrible”. **AMOP**, Edwards Bello, Pág. 83 En

violenta y fanática de individuos civiles (y también militares y de otras instituciones, hay que decirlo), es un acercamiento extremo al culto a la violencia y a la fealdad so capa de virilidad. Hoy en día, en plena democracia, la sociedad se ha liberalizado permitiendo que haya más personas cercanas a la fama y lo popular. Por lo tanto hay una distensión en el criterio de dar espacio a los personajes que aparecen a la luz pública y se hacen famosos, quienes muchas veces son unos verdaderos esperpentos o bodrios sin talento. Pero lo grave es que se asimila una actitud crítica de estas situaciones con una actitud francamente fascista e intolerante. En cada ámbito de la cultura nacional existe un crítico cercano a la xenofobia, al conservadurismo, a la falta de visión y a la actitud retrógrada y neurótica. Y existe también una masa intolerante dispuesta a hacer física la violencia verbal de éstos críticos, so excusa de “limpiar” una sociedad. Incluso entre quienes fueron considerados personajes libertarios en décadas anteriores existen estos lamentables personajes. Por supuesto que estos alcances también se ven representados en el estudio de la filosofía en Chile. Así pues, la investigación del culto a lo feo es asumida en este momento lamentablemente desde una actitud mediocre y bastante conformista que se deja llevar con demasiada facilidad hacia extremismos políticos, actitudes xenófobas e intolerancia, bajo la apariencia de una actitud crítica que tanto nos hace falta. Parece ser que en cada sector de las clases sociales de Chile tiende a aparecer la intolerancia y la violencia fascista como mala interpretación de una búsqueda crítica de verdades sociales o existenciales.

Otro tema importante es la consideración del problema de las razas por parte de Edwards Bello. En muchas de sus crónicas, especialmente en las de los años 30, comenta él la obra de “sugestión racial” iniciada por Alemania. Estas consideraciones raciales, y sus conexiones con el pensamiento del filósofo que investigamos, son muy

---

estas páginas se encuentran descripciones de lugares de Santiago que en opinión de Edwards Bello fueron afeados por las fuerzas imbunchistas.

importantes una vez que consideramos los datos en cuestión. En primer lugar, hay dos nombres que el chileno comenta como artífices de las teorías raciales alemanas. El primer autor es S. H. Chamberlain, de quién lamentablemente no he podido encontrar obras, pero donde sí se lo encuentra es en la autobiografía de Keyserling que aparece en su libro “FIGURAS SIMBÓLICAS”. Ahí revela el filósofo como influyó enormemente en él la obra de Chamberlain “LOS ORÍGENES DEL SIGLO XIX”. No puedo dar mayor precisión de los contenidos de esta obra, pero sí puedo mostrar que fue considerado un racista por el chileno, y que influyó muchísimo a nuestro filósofo, quien nunca planteó el problema de las razas de una forma tan arbitraria, simple, sujeta a fines políticos y fácilmente manipulable como fue planteada en Alemania, ya que consideraba que el ideal de la pureza es algo totalmente impracticable en nuestro mundo<sup>55</sup>. La opinión de Edwards Bello, por supuesto, sigue las ideas de Keyserling en el sentido de considerar a las razas mezcladas de Latinoamérica como un pueblo fuerte y muy capacitado para formar una cultura propia. Incluso se refiere el escritor a una “leyenda negra” de América, expuesta en primer lugar por Hegel, la que referiría que nuestro continente es débil y sus razas degeneradas y cobardes. Ante esto contrasta él la opinión de, entre otros, el conde de Keyserling. “¿Por qué hablar tanto de la inferioridad de los negros, de los chinos o de los mestizos americanos, que al fin de cuentas han soportado el mayor peso de la era capitalista, bastante fructífera para la raza blanca? Un negro fuerte, que ha trabajado con sus brazos, liso de formas, musculoso, ¿no es acaso

---

<sup>55</sup> Keyserling se refiere a lo que él llama el ideal de pureza: “Me di clara cuenta de ello al contemplar el devenir y el morir en la selva brasileña, en la que apenas es posible determinar donde cesa la muerte y comienza el nacimiento, comprendí de pronto hasta qué punto era absurda la paradoja del ideal de pureza. Este ideal, transferido a la tierra, es esencialmente hostil a ella. Y lo que de convincente entraña me parece una prueba positiva de que una de nuestras raíces no pertenece a la tierra: testimonio de un anhelo primordial de superar la tierra. En particular, el esfuerzo de Norteamérica por limpiar definitivamente la tierra de toda mancha es un contrasentido, pues supone querer superar también en la tierra la oscuridad y las tinieblas. Y esto es imposible (...) además, (este ideal) no suscita en modo alguno el progreso, sino que, por el contrario, esteriliza (...) la vida toda. Toda génesis procede de la tierra. Toda génesis esta manchada de impureza y horror. Lo que la filosofía del puro espíritu quiere desterrar y arrojar al infierno es la matriz terrestre de toda vida”. **MS**, Pág. 28 El paréntesis es mío.

más digno de vivir que un europeo burocrático, gordo, fofo, de dientes cariados y sin pelo? ¿No es digno de vivir un gaucho, un minero chileno, un huaso, un llanero de Venezuela, un caribe o un “pelao” mexicano? (...) El problema de las razas, en la forma brutal y exclusiva como lo trató Alemania, es inaceptable (...) Es preciso crear el mito de la grandeza y la superioridad iberoamericanas. Queda lanzada la idea. Para sugestionar a otros es preciso, desde luego, autosugestionarnos. Sudamérica, sal de la tierra, raza elegida”<sup>56</sup>. Existen muchas referencias al nombre de Keyserling como defensor de nuestro continente en la obra de E. Bello, pero en la cita anterior se leen sus ideas aunque no se lo nombre. Por lo demás me parece muy claro aquí que este tipo de ideas fomentaron una idea más grande como la de creación de un movimiento que intentara representar políticamente a los mestizos de nuestra América: El socialismo latinoamericano. Un segundo nombre que surge entre los propagandistas de las teorías raciales de la Alemania nazi es el de Oswald Spengler. Tengo entendido que con su obra “LA DECADENCIA DE OCCIDENTE”, fue y es considerado un propagandista de la causa nacional-socialista, aunque Spengler no vivió para ver el resultado de su obra (murió a principios de los años 30). Keyserling considera importante a este filósofo al punto de dedicarle un capítulo en su obra “FIGURAS SIMBÓLICAS”, aunque sólo para criticarle.

Estas tendencias racistas de parte de la Europa del siglo XX llevaron a que nuestro escritor chileno muchas veces se volviera un “Escéptico pro-norteamericano”. En nuestros días, pienso yo, se vería forzado a reconocer que la cultura, y sobre toda la política exterior norteamericana, muchas veces dominan todo el espectro de las ideas y consumen todo lo que esta al paso haciéndonos sentir como un híbrido espantoso entre el culto a lo feo y la industria musical o la industria del cine norteamericano. No hace

---

<sup>56</sup> **SJ**, Págs. 284 y 286

falta decir que las tendencias juveniles y no tanto son en su mayoría importadas del país del norte, pero también hay que recordar que las intromisiones de Estados Unidos en la política de países como el nuestro ha producido fenómenos extraños por decir lo menos en el desarrollo cultural de los países de Latinoamérica. Las consideraciones de Edwards Bello abarcan muchos temas y por lo mismo es muy interesante constatar las direcciones en que lleva los comentarios de nuestro filósofo. Esto quiere decir que muchos de los comentarios de Keyserling son llevados a otros planos y analizados según la visión crítica de nuestro escritor. Soy de la opinión de que quizá la admiración por el surgimiento de una cultura de masas tan fuerte en Norteamérica, por parte del filósofo, haya influido en la consideración de E. Bello de que podríamos alinearnos políticamente con aquel país, ya que compartimos características similares, y como dice el escritor nacional, nosotros no le mendigamos a Europa, sino que a EE.UU.

Pero lo cierto es que casi cada tema keyserlingniano es retomado por el autor de “El Roto”, y transformado en una temática nacional con múltiples e interesantes alcances. Por supuesto habla E. B. de la formación de una filosofía latinoamericana simple y popular (otro fundamento para creer en la influencia de estos autores en el socialismo latinoamericano, o por lo menos en la asimilación de una cultura propia), de las consideraciones sobre una raza chilena, sobre la gana, sobre la frialdad y emotividad<sup>57</sup> de los suramericanos, sobre el deseo de la muerte y el sacrificio, etc.

Pero lo que mejor define a Keyserling como un estudioso de nuestro pueblo (aparte de su sabiduría, carisma, sentido de la historia y valor filosófico) es una cita de E. B. en que lo nombra como defensor de la nueva vida de nuestra América en contra de todos los europeos y estadounidenses racistas que en aquel tiempo prefirieron ignorarnos y fomentaron la idea de una “leyenda negra” que motejaba a Latinoamérica y a sus

---

<sup>57</sup> “Keyserling propuso la venida de una era del sentimiento que regalaría al mundo el pueblo sudamericano, inintelectual, pero profundamente emotivo”. **AMOP**, E. B. Pág. 104

habitantes como débiles y degenerados. De paso comenta también la teoría de la frialdad e insensibilidad que nos han destinado como carácter: “El sabio conde de Keyserling, el más estudioso, más profundo y más humano de los estudiosos de nuestro mundo iberoamericano, creó el mito acertadísimo del hombre reptil, de sangre fría, ubicado en el Tercer Día de la creación”<sup>58</sup>. Esta idea (de la sangre fría y el hombre reptil) surgió en Keyserling como una explicación para la actitud fría y a veces indolente del latinoamericano, en contraposición a la dulzura, el afecto y el ánimo de calidez en las relaciones interpersonales que también se constata en nosotros. La explicación es clara: Somos un pueblo que surge en este momento de la historia como una mezcla entre la influencia de nuestra tierra (y nuestros indígenas con su actitud frente a la vida) por cuanto ésta tiene terrenos y condiciones difíciles (ya sean pantanos, desiertos, selvas tropicales o territorios lluviosos y fríos) que nos condicionan a la frialdad, a la brutalidad y a la aceptación de una vida que puede parecer un tormento, pero que a la vez nos hacen ser cálidos, amantes, dulces y aferrados a nuestros pares por las mismas condiciones; y entre la influencia de las ideas, migraciones, tendencias políticas y culturales que nos llegan de las otras partes del mundo (tendencias y disciplinas tan disímiles como la idea de la democracia, la filosofía, el nihilismo y la moda). Todo esto converge en la idea de Keyserling de nuestro continente primitivo y moderno a la vez. Hoy en día esto se acentúa aún más, debido a los lazos que tenemos con otras naciones del mismo continente y de otros, y por lo mismo esta explicación del filósofo es señalada aquí como un mito explicativo de nuestra naturaleza. Una cita del filósofo nos mostrará el carácter de su observación sobre la naturaleza del hombre latinoamericano. “El hombre suramericano es esencialmente taciturno. Tanto más

---

<sup>58</sup> NC, E. B. Pág. 54

Esta crónica es un buen resumen de la historia y de los autores que conformaron la “Leyenda Negra” de Sudamérica, la que nos trata prácticamente como salvajes. Por lo mismo es interesante leerla para

taciturno cuanto más profundo es. Cuanto más grave es un conflicto, más retiene su voz. Lo importante no es nunca expresado sino sólo aludido, e inversamente sólo lo aludido es comprendido en el acto. El espíritu teme aquí a la luz (...) Toda intelectualidad autóctona es pasiva, e impenetrables los rostros. La expresión impenetrable, sorda y ciega, pero al mismo tiempo acechante y preñada de amenazas, que allí muestran muchos más hombres de los que puede haber malvados, refleja la mirada de los anfibios y los reptiles de aquel continente. Hasta el espléndido entusiasmo que a veces estalla con volcánica violencia en el hombre suramericano, tiene algo de reptil. Semeja el brusco salto del anaconda real, que después de lanzarse en un salto formidable vuelve en el acto a su entumecida apatía. Y la primera vez que allí encontré hombres de aspiraciones espirituales surgió espontáneamente en mi imaginación, sin que aún tuviera de él conocimiento arqueológico ninguno, el símbolo primordial mexicano: la serpiente alada<sup>59</sup>.

---

comprender la importancia que tuvo una opinión diferente e informada como la que ofrece Keyserling. Se encuentra también este tema en **SJ**.

## Conclusión

El planteamiento de las ideas de nuestro filósofo reviste gran importancia para nosotros en el entender y crear una cultura propia. Sin embargo, debo reconocer en esta conclusión lo que a mi entender produce confusiones en el tratamiento de las ideas del autor. En primer lugar podemos enunciar la dificultad de delimitar y comprender el mensaje que aquí se nos plantea. Al revisar mis planteamientos en este trabajo me doy cuenta de que estas ideas en el momento que fueron expuestas por primera vez (cerca del año 1930, pese a que también muchas de las ideas fueron expuestas desde la aparición de la primera obra de Keyserling en 1905)) debieron tener mucha más influencia de la que podemos en un primer momento reconocer. Mucha lastima me da hoy en día reconocer planteamientos de creación de sociedades y culturas basados en verdades consideradas objetivas o racionales, transformadas en un medio de manipulación emocional para las masas. Este proceder es algo identificado y criticado por Keyserling, pero se mantiene como una

---

<sup>59</sup> MS, Pág. 34

característica especial del siglo XX. Quizás es por la asimilación de estos dos aspectos (racionalidad y emocionalidad) en la creación de una cultura o ideología de la destrucción, que el siglo XX se ha transformado en un siglo de aberraciones contra la humanidad. Keyserling nos ayudó a reconocer estos elementos, pero sin embargo no pudo prever a cabalidad los desastres que vendrían inmediatamente después de que el planteara sus ideas. Me refiero específicamente al auge de las ideologías fascistas en los años posteriores a la edición de las “MEDITACIONES...” y aún hasta nuestros días, y a la cultura de masas forjada de una forma tan inhumana por los regímenes de Norteamérica y la Unión Soviética. A pesar de reconocer estas fuerzas de manipulación emocional, nuestro autor no tomó una posición más fuerte políticamente para combatir la debacle. Una vez que el nacionalsocialismo llegó al poder en Alemania, se le prohibió salir del país y sus obras fueron revisadas y censuradas. Ya la manipulación racional y emocional había conquistado mucho más de lo que alguna vez se pensó posible. Por eso se puede criticar, entre otras cosas, la falta de precisión del autor en algunos temas y términos y la falta de una postura política más fuerte que lo definiera como un verdadero antifascista, pero debemos recordar que el filósofo estuvo, como tantos otros, realmente en el ojo del huracán, al estar emparentado con una familia tan influyente y conservadora como los Bismark<sup>60</sup>, y al ser un disidente ruso, tuvo que huir de la Alemania derrotada ante el riesgo de ser condenado a muerte nuevamente por los soviéticos.

Muy lamentable considero también el surgimiento de movimientos fascistas y neonazis en un país como Chile. ¿Merece nuestro país que su espíritu crítico, su carácter y nuestras cualidades de pueblo fuerte sean interpretadas de una forma tan

---

<sup>60</sup> Véase la nota n° 50.

superficial y limitada? No creo que nuestro carácter nacional merezca una ideología de la neurosis, que nos imposibilite a reconocer que toda nuestra cultura es una mezcla de distintos elementos que no se pueden negar, y que podemos poseer una cultura propia abrazando nuestras diferencias y sin prejuicios frente a quienes en realidad somos.

Según mi consideración el mayor aporte del filósofo que he estudiado a nuestra creación cultural, aparte de sus consideraciones filosóficas y su preclaridad, es el énfasis que se le otorga a nuestra sensibilidad. Estamos acostumbrados a enfrentarnos a nuestra sensibilidad desde una visión de la denominada “cultura de la verdad”. Lo que nosotros vemos es una sensibilidad extrema, que por lo menos en la juventud de hoy (año 2004) y en generaciones anteriores en Chile es considerada como un medio para dirigir nuestra tradición e ideas a fin de insertarnos en una cultura popular extranjera. Es decir, me parece que consideramos nuestra sensibilidad como algo que sólo nos podría servir para ser mostrado como lo extremo o pintoresco de una subcultura que vive de acuerdo a normas y modas provenientes de países poderosos. Y de esta forma consideramos que sólo en cuanto se puede hacer rentable nuestra sensibilidad extrema de exportación, merece trabajo y consideración nuestra emocionalidad. La respuesta de grupos tradicionalistas contra este fenómeno se queda siempre en la “gana” o en la intolerancia. La idea más fuerte que me ha quedado de la lectura de este autor es la posibilidad de trabajar en nuestra identidad como pueblo con la misma disciplina y orden que nos proponemos para alcanzar nuestras metas individuales, sin el temor de crear algo injustificado, pues el aporte de nuestra visión de mundo se entiende como un elemento que otorga una nueva vida a esta tierra. No debemos considerar nuestro sentir sólo como “una sensibilidad más extrema y pintoresca” que la sensibilidad de

los países que dictan la moda, y por lo mismo no debemos abandonarnos al “cultivo de la fealdad” como prueba de que aquí reina la marginalidad y el resentimiento en contraste al orden, la creatividad y la belleza. Somos capaces de muchas más cosas. Este tipo de consideraciones son invaluableles en este momento de la historia en que nos vemos como un pueblo tributario de todas las culturas extranjeras.

También se puede criticar las consideraciones e imprecisiones de Keyserling con respecto a términos o afirmaciones que no son completamente precisas sobre nuestra sensibilidad. Por ejemplo la afirmación de que la base de las relaciones sociales es la “cohesión natural de lo contiguo” (en el capítulo I) me parece un poco ambigua por la falta de claridad de lo que es en cada caso la cohesión, lo natural y las cosas que son contiguas. O también la afirmación de que sólo podríamos entender la realidad y a los seres humanos desde el puro orden emocional, siendo que muchas veces la sensibilidad nos conduce a actuar erráticamente. Tampoco podemos estar seguros de que la gana es realmente el núcleo de toda sensibilidad. De todas formas la obra de Keyserling me enseñó una visión de mundo que realmente lo hizo diferente. Un nuevo conocimiento que yo intuía y que vislumbraba solo en fragmentos se me presentó como una realidad posible y que ya había estado presente en muchos acontecimientos cercanos y lejanos. Por eso, aun cuando el conde de Keyserling esté hoy olvidado, yo nunca olvidaré la lucidez mental y la atribución de sentido que encontré en su obra.

## Resumen

En los dos primeros capítulos de esta tesina, se desarrolla una explicación de las consideraciones filosóficas expuestas por Hermann Graf Keyserling en su libro “MEDITACIONES SURAMERICANAS”. Para trabajar, he seguido la exposición que hace de este tema Ana Escribar en su artículo “EL CONDE DE KEYSERLING Y AMÉRICA LATINA, CONTINENTE DE LA ESPERANZA” (véase la bibliografía). De ahí provienen los nombres de los capítulos en cuestión. En el primero de éstos, se explican los conceptos fundamentales de las ideas filosóficas de Keyserling. Aquí se explican conceptos como “verdad”, “sentido”, “cultura de la belleza” y “cultura de la verdad”, etc. También se establece el objetivo y los métodos del conocimiento, así como la diferenciación entre los tipos de conocimientos tal como fueron planteados estos temas por Keyserling, ordenados por Escribar y comentados por mí. Se exponen también las teorías del filósofo en cuanto a la estructura de la realidad. Se trata en definitiva de situar el planteamiento

filosófico del autor en términos generales, y exponer sus ideas sobre la modernidad y la crisis del siglo veinte, aún cuando no se han expuesto todos los conceptos e ideas que conforman el complejo pensamiento del autor. En el segundo capítulo, que corresponde a un análisis del segundo capítulo del artículo de Escribar, se desarrollan las ideas del filósofo con respecto a América Latina, basándonos en los conceptos e ideas expuestos en la primera parte. Se agrega por supuesto el comentario y los alcances hacia nuestra realidad que me han parecido pertinentes. Se define también en este capítulo el concepto de la “gana” sudamericana y su relación con la sensibilidad.

El tercer capítulo es un conjunto de apreciaciones personales sobre la obra de Keyserling y de su influencia en la cultura moderna de países como Chile, en las ideas multiculturales de la globalización, y en la formación de movimientos sociales a través del siglo veinte. He utilizado numerosas crónicas del escritor chileno Joaquín Edwards Bello para dar cuenta de la influencia marcada del filósofo lituano en la cultura de su época y posteriormente en Chile, pero también para añadir muchas veces la interpretación de nuestro escritor nacional de las características que ha indicado Keyserling sobre los chilenos. Se añade también un comentario personal sobre estos temas y lo que me parece que podría ser su significación. Sin embargo, es un planteamiento abierto al debate sobre lo que se podría llamar la sensibilidad chilena.

## Bibliografía

Hermann Graf Keyserling:

- “MEDITACIONES SURAMERICANAS”, Versión del alemán por Luís López-Ballesteros y de Torres, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile 1931.
- “EL CONOCIMIENTO CREADOR”, primera edición, traducido del alemán por José Pérez Bances. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, España 1930.

Sobre Keyserling:

- “EL CONDE DE KEYSERLING Y AMÉRICA LATINA, CONTINENTE DE LA ESPERANZA”, Ana Escribar. Aparece en Revista de Filosofía de la Universidad de Chile año 1983 vol. XXI-XXII.

Joaquín Edwards Bello:

- “NUEVAS CRÓNICAS”, selección de Alfonso Calderón, 2ª edición 1974, Empresa editora Zig-Zag, S.A. Primera edición 1965, Santiago de Chile.

- “EL SUBTERRANEO DE LOS JESUITAS Y OTROS MITOS”, Selección de Alfonso Calderón, empresa editora Zig-Zag, S.A. Santiago de Chile 1966.
- “ANDANDO POR MADRID Y OTRAS PÁGINAS”, selección, ordenación y prólogo de Alfonso Calderón, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1969.
- “EN TORNO AL PERIODISMO Y OTROS ASUNTOS”, selección, ordenación y prólogo de Alfonso Calderón, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1969.
- “CRÓNICAS DEL TIEMPO VIEJO”, Editorial Nacimiento, Santiago de Chile 1976.

Otros:

- “LA FORMACIÓN DE LOS INTELLECTUALES”, Antonio Gramsci (1891-1937) Editorial Grijalbo, México, 1967.

